

**El mercado laboral de Santa Fe de
Bogotá 1976 - 1999**

Javier Alberto Gutiérrez
Nubia Cristina Mejía
Yadira Díaz¹

Junio de 2000

Nº 11

La serie de **Estudios de Economía y Ciudad** es un medio de divulgación de la Oficina de Estudios Económicos de la Secretaría de Hacienda. Presenta trabajos de investigación que tienen carácter provisional, los contenidos son responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen a la Secretaría de Hacienda ni a la Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá

¹ Los autores son Jefe e Investigadores de la Oficina de Estudios Económicos, respectivamente.
Correos electrónicos: jagutierrez@shd.gov.co, nmejia@shd.gov.co, ydiaz@shd.gov.co

EL MERCADO LABORAL DE SANTA FE DE BOGOTÁ 1976 -1999

1. Introducción

La importancia del mercado laboral de la ciudad dentro del país y el constante deterioro de los indicadores de empleo de la capital en los últimos años, aunado al hecho de que sean pocos los trabajos de este tipo que se han realizado para la ciudad, motivaron la elaboración de este estudio sobre el comportamiento histórico y las principales características del mercado laboral de Bogotá.

Santa Fe de Bogotá es la ciudad con el mercado laboral más dinámico del país, concentra el 46% del empleo de las siete principales ciudades y posee la tasa de ocupación más alta de la Nación con el 54.4%, un tanto superior a la registrada en las siete ciudades que cubre la Encuesta Nacional de Hogares (ENH) del Dane, 52.2%. La Capital del país tiene, junto con Cali y Pasto, una de las tasas de participación laboral más altas, 65.6%, frente a 67.0% y 66.0%, de las otras dos ciudades. Por la importancia de la ciudad y debido a efectos multiplicadores, lo que sucede con el mercado laboral en la capital se ve reflejado en otras regiones y en el país en su conjunto.

De otra parte, la difícil coyuntura económica por la que atraviesa el país, sumada al aumento de la población que busca empleo, llevaron a que en 1999 se registraran las tasas de desempleo más altas de que se tenga conocimiento a lo largo de la historia de la ENH, tanto para Bogotá (18.4% promedio anual), como para las siete áreas metropolitanas (19.4% promedio anual).

En la medida en que la evolución del mercado laboral históricamente ha estado sujeta a factores tales como la actividad económica; la oferta laboral, las relaciones entre la oferta y la demanda y a las transformaciones de la legislación laboral; con este trabajo pretendemos mostrar, de forma descriptiva, la incidencia de algunos de estos factores en la dinámica laboral de la ciudad en 23 años.

El análisis descriptivo que se hace en este documento es una primera aproximación al estudio del mercado laboral de la ciudad. Se espera que este trabajo sirva como base y dé pautas para la elaboración de estudios más específicos sobre distintos temas relativos al mercado de trabajo en Bogotá.

Este documento comprende cinco secciones; la primera es esta introducción, la segunda trata el tema de la oferta laboral, los fenómenos demográficos y la evolución de la participación laboral en la ciudad. En la tercera sección se desarrolla lo relacionado con la demanda de trabajo, sus características y la dinámica sectorial. En la cuarta se trata la dinámica del desempleo y en la última sección se presentan algunos comentarios finales. Al final del documento se encuentran los listados de cuadros y gráficos

2. Oferta laboral

En el largo plazo, el comportamiento de la oferta laboral se asocia con factores tales como: el proceso de urbanización, cambios en la educación y fenómenos demográficos; mientras que, en el corto plazo sus fluctuaciones se relacionan más con aspectos de tipo económico.

2.1. Los fenómenos demográficos como determinantes de la oferta laboral

El comportamiento demográfico ha sido uno de los principales determinantes de la oferta laboral de la ciudad. La tasa de crecimiento de la población bogotana ha disminuido en forma gradual de tal forma que, mientras en 1912 la población de Bogotá crecía a una razón de 27.5 por mil, para el año 2000 se proyecta un crecimiento de 25.4 por mil. La menor tasa de crecimiento de la población de la ciudad se presentó en 1996, 23.9 por mil; en contraste, entre 1938 y 1985 se registraron los mayores crecimientos, por encima del 30 por mil.

Un determinante importante de la evolución demográfica de la ciudad ha sido el proceso de urbanización¹, que alcanza su máxima expansión a finales de los años cincuenta. Al mismo tiempo, la disminución de las tasas de mortalidad infantil, acompañadas por disminuciones en la mortalidad y las altas tasas de fecundidad, generaron un crecimiento acelerado de la población entre 1951 y 1973; en este periodo se alcanzaron tasas de crecimiento de la población superiores al 66.5 por mil. Posteriormente, las disminuciones en las tasas de fecundidad y natalidad, permitieron la desaceleración de la tasa de crecimiento de la población, hasta registrar una razón de 26.9 por mil a partir de 1985, Cuadro 1 y Gráfico 1.

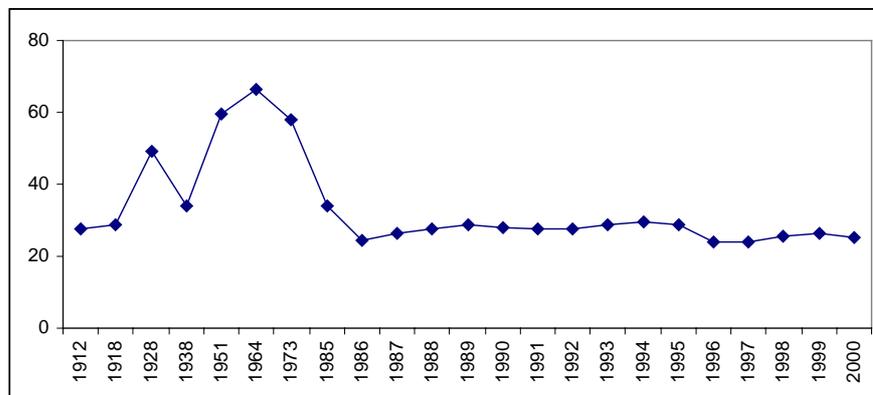
Cuadro 1 Tasas global de fecundidad, natalidad y mortalidad 1964 – 2000

Año	Tasa global de fecundidad	Tasa de mortalidad	Tasa de natalidad
1964	nd	8,30	38,10
1973	nd	5,80	17,80
1985	2,86	5,30	23,80
1993	2,33	5,30	23,00
1995	2,22	5,00	22,80
2000 ^a	2,17	4,79	20,10

a/ Tasas de mortalidad y natalidad para el quinquenio 2000-2005
Fuente: Dane

¹ De acuerdo con la Misión de Empleo, el acelerado proceso de urbanización colombiano se debió a tres procesos: la creciente tecnificación de la agricultura; la violencia rural y los cambios en los patrones socioculturales. Chenery Hollis. Misión de Empleo, Informe Final. Noviembre 1986.

Gráfico 1 Tasa media anual de crecimiento poblacional (por mil). Santa Fe de Bogotá 1912 - 2000



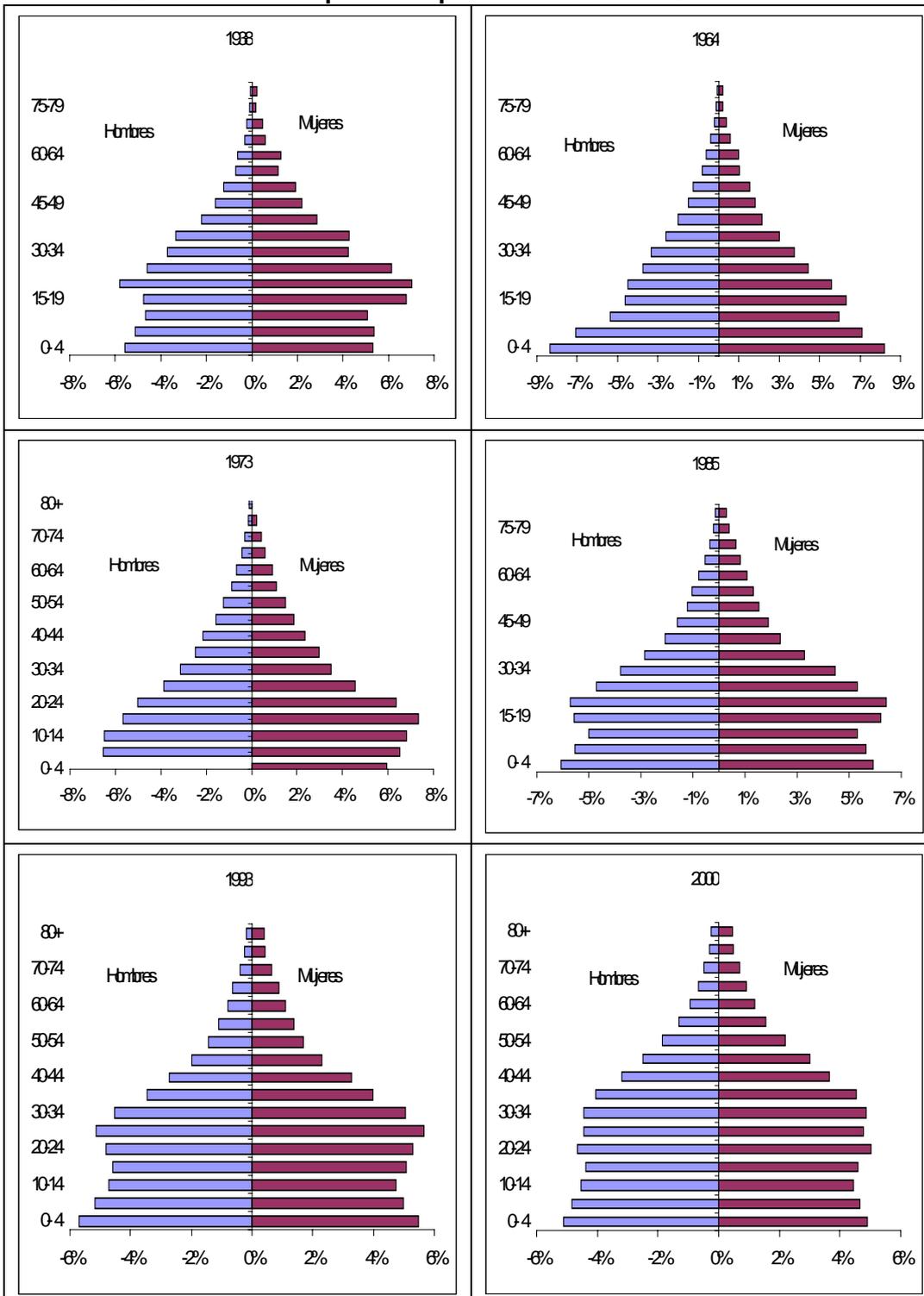
Fuente: Dane, Censos de población y proyecciones municipales de población por área
Cálculos: propios

Por rangos de edad, la rápida reducción de la tasa de mortalidad y la lenta disminución de las tasas de natalidad y fecundidad ocasionaron un ensanchamiento en la base de la pirámide poblacional en 1964, que se revierte con el tiempo, aumentando la participación de las edades adultas. Así, mientras en 1964 la población de 0 a 14 años representaba el 42.1% de la población total, en el año 2000 esta participación disminuye a 28.5%, 13.6 puntos porcentuales menos.

Mientras entre 1964 y 1973 la mayor participación en la población la tenían las personas más jóvenes (0 a 14 años), a partir de los años ochenta, gracias al mayor control de la natalidad, se disminuye la proporción de niños en la población y la pirámide comienza a ensancharse en el centro, con lo que la población mayor de 15 años aumentó su participación en la población de la ciudad y la población de 20 a 34 años pasa de representar el 25.5% en 1964 a ser el 30.8% en 1993, igual sucedió con la población entre 35 y 49 años, que representaba el 13.0% en 1964 y en 1993 representó el 17.8%.

Gracias a estos fenómenos demográficos es posible observar un crecimiento acelerado de la población adulta y/o en edad de trabajar. En 1964 la población femenina entre 15 y 54 años representaba el 28.6% de la población total y en el 2000 representa el 32.7%, 4.1 puntos porcentuales más. En la población masculina es más notorio el envejecimiento, de ahí que la población entre 15 y 59 años, que representaba el 24.4% de la población total en 1964, alcance en el 2000 una participación de 30.8%; 6.4 puntos porcentuales más, Gráfico 2.

Gráfico 2 Evolución de la pirámide poblacional 1938 – 2000



Fuente: Dane, Censos de Población y Proyecciones municipales de población por área
Cálculos: propios

2.1.1. Población en edad de trabajar

El primer criterio para clasificar la población en el mercado de trabajo es la edad. Según el Dane, la Población en Edad de Trabajar (PET), en la zona urbana está constituida por las personas mayores de 12 años².

En Bogotá, gracias a los fenómenos demográficos descritos anteriormente, la proporción de población mayor de 12 años ha ido en constante aumento, al pasar de representar el 73.1% de la población total en 1976 a 77.7% en 1999. Entre 1991 y 1996, se presentó el mayor crecimiento de la PET, 4.9%; 0.7 puntos porcentuales por encima de la población total (PT) que creció a una tasa de 4.1% en el mismo período. Otro periodo que registra un crecimiento importante de la población en edad de trabajar fue el comprendido entre 1980 y 1986, cuando ésta creció 0.6 puntos porcentuales más que la población total, Cuadro 2.

Cuadro 2 Evolución de la población total vs población en edad de trabajar. 1976 – 1999*

Año	Población total - PT	Población en edad de trabajar - PET	Part. % PET dentro de la PT	Tasa exponencial de crecimiento	
				PT	PET
1976	3,123,321	2,281,599	73.1		
1980	3,545,909	2,589,223	73.0	3.2	3.2
1986	4,275,799	3,230,800	75.6	3.1	3.7
1991	4,775,281	3,588,749	75.2	2.2	2.1
1996	5,867,697	4,574,940	78.0	4.1	4.9
1999	6,294,072	4,891,183	77.7	2.3	2.2

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

Se destacan los cambios en la composición de la población en edad de trabajar por edades; las personas entre 12 y 24 años redujeron su participación dentro de la PET entre 1976 y 1999, mientras que los demás rangos la aumentaron. En conjunto, la reducción de la población joven y el aumento de la población mayor denotan un envejecimiento de la población en edad de trabajar, Cuadro 3.

Cuadro 3 Población en edad de trabajar, por rangos de edad Participación porcentual. 1976 - 1999*

Año	12-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65+
1976	23.2	23.3	19.9	14.6	10.2	5.1	3.8
1980	19.8	23.5	22.2	14.6	10.0	6.0	3.9
1986	16.0	23.6	23.1	15.6	11.0	6.1	4.6
1991	14.9	20.0	25.4	17.3	10.8	6.8	4.7
1996	14.7	18.5	24.0	17.5	12.1	7.2	6.1
1999	14.3	18.5	21.4	18.5	13.0	7.6	6.8

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

² El Convenio 138 de 1973 del Programa internacional para la erradicación del trabajo infantil (Ipec) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) establece que la edad mínima internacionalmente para empezar a trabajar no deberá ser inferior a quince (15) años.

2.1.2. Población económicamente activa

El segundo nivel de desagregación de la población es la participación de las personas en el mercado laboral. La población en edad de trabajar puede ser económicamente activa (PEA) o económicamente inactiva (PEI). La población económicamente activa, o fuerza laboral, la constituyen las personas en edad de trabajar, que trabajan o están buscando trabajo y la población económicamente inactiva la integran las personas en edad de trabajar que no participan en el mercado laboral, principalmente, estudiantes, amas de casa, pensionados y discapacitados.

Entre 1976 y 1999, la población económicamente activa experimentó un acelerado crecimiento; mientras en septiembre de 1976 la población económicamente activa representaba el 46.1% de la población en edad de trabajar, en septiembre de 1999, esta participación alcanzó el 64.0%, con un incremento en la participación de 17.9 puntos porcentuales, con respecto a 1976.

Al analizar el crecimiento de la PEA por subperíodos, encontramos que el mayor crecimiento de la población económicamente activa se registró entre 1980 y 1986, con un aumento promedio anual de 6.0%. En contraste, en el período 1986 - 1991 se observó el menor incremento de la fuerza laboral de la ciudad, 3.3% promedio anual, Cuadro 4.

Cuadro 4 Población económicamente activa e inactiva. 1976 – 1999*

Año	PEA	PEI	PET	Tasa exponencial de crecimiento			Part. % en la PET	
				PEA	PEI	PET	PEA	PEI
1976	1,052,127	1,229,472	2,281,599				46.1	53.9
1980	1,315,560	1,273,663	2,589,223	5.6	0.9	3.2	50.8	49.2
1986	1,883,386	1,347,414	3,230,800	6.0	0.9	3.7	58.3	41.7
1991	2,218,940	1,369,809	3,588,749	3.3	0.3	2.1	61.8	38.2
1996	2,806,145	1,768,795	4,574,940	4.7	5.1	4.9	61.3	38.7
1999	3,131,374	1,759,809	4,891,183	3.7	-0.2	2.2	64.0	36.0

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

2.1.2.1. Evolución de la población económicamente activa de acuerdo a la edad

El comportamiento de la fuerza laboral por rangos de edad muestra un envejecimiento relativo de la población económicamente activa. Para el periodo 1976 - 1999, se observa una tendencia decreciente en la participación de la población menor de 24 años en la PEA; al mismo tiempo, se registra un aumento de la población mayor de 25 años. Efectivamente, la población de 12 a 17 años, redujo su participación en la PEA en 3.8 puntos porcentuales, en tanto que la pérdida de participación de la población entre 18 y 24 años alcanzó 5.2 puntos porcentuales. Dentro de la población mayor de 25 años, el mayor aumento se presentó en el rango de 35-44 años de edad, con un incremento en la participación de 4.1 puntos porcentuales, Cuadro 5.

**Cuadro 5 Población económicamente activa por rangos de edad
Participación %, 1976 – 1999***

Año	12-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65+
1976	6.6	25.3	28.6	20.4	13.1	4.6	1.5
1980	5.8	25.3	29.6	20.0	11.8	6.0	1.6
1986	4.5	24.6	31.1	20.5	12.5	5.2	1.7
1991	3.7	20.7	33.7	22.7	12.3	5.3	1.7
1996	3.6	19.4	33.0	23.4	13.7	5.1	1.9
1999	2.8	20.1	29.4	24.5	15.5	5.6	2.0

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

El envejecimiento de la fuerza laboral de la ciudad también se hace evidente al observar la evolución de la edad promedio de la PEA. En este período, la edad promedio de la población económicamente activa pasó de 32.7 años en 1976 a 35.2 años en 1999, con un aumento en la edad promedio de 2.5 años; este envejecimiento es más evidente en la PEA femenina que aumentó la edad promedio en 4.9 años; mientras la masculina registró un incremento de 1.5 años, Cuadro 6.

Cuadro 6 Edad promedio PT y PEA. 1976 - 1999*

Año	PEA			PT		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1976	34.7	29.2	32.7	23.2	24.1	23.7
1980	34.5	30.4	32.9	23.9	24.5	24.2
1986	34.5	31.3	33.2	25.2	26.2	25.8
1991	35.3	32.3	34.0	25.9	26.8	26.4
1996	35.1	33.5	34.4	27.2	28.7	28.0
1999	36.2	34.1	35.2	27.6	29.5	28.6

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

2.1.2.2. Población económicamente activa por genero

Al observar los crecimientos de la población económicamente activa, de acuerdo a su genero, es evidente que la fuerza laboral femenina ha aumentado a un ritmo más acelerado que la masculina. Por ejemplo, mientras entre 1976 y 1980 la fuerza laboral masculina creció en promedio a una tasa de 5.4% anual; la femenina aumentó a un ritmo de 6.4%. Esta relación se mantiene igual en los periodos siguientes hasta la fase comprendida entre 1996 y 1999, cuando la fuerza laboral femenina creció 6.9%; 5.7 puntos porcentuales por encima de la masculina, Cuadro 7.

Cuadro 7 Población económicamente activa por genero.1976 – 1999*

Año	Hombres			Mujeres		
	Número	Crec. % promedio anual	Part. %	Número	Crec. % promedio anual	Part. %
1976	665,881		63.3	386,246		36.7
1980	821,398	5.4	62.4	494,162	6.4	37.6
1986	1,096,137	4.9	58.2	787,249	8.1	41.8
1991	1,255,648	2.8	56.6	963,292	4.1	43.4
1996	1,586,054	4.8	56.5	1,220,091	4.8	43.5
1999	1,642,433	1.2	52.5	1,488,941	6.9	47.5

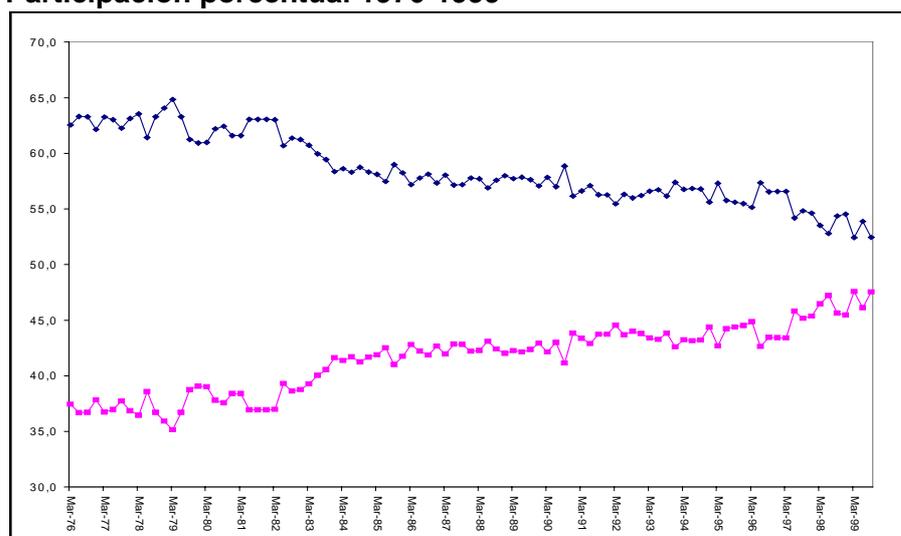
* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

Debido a los mayores crecimientos de la fuerza laboral femenina, la participación de las mujeres en la población económicamente activa de la ciudad se incremento en forma continua durante todo el período de análisis. Así, mientras en 1976 la participación de las mujeres en la fuerza laboral fue de 36.7%, en 1999 esta participación alcanzó 47.5%, con un incremento de 10.8 puntos porcentuales, Gráfico 3.

Gráfico 3 Población económicamente activa por genero Participación porcentual 1976-1999



Fuente: Dane, ENH

Cálculos propios

2.1.2.3. La expansión educativa y los niveles de escolaridad en la población económicamente activa

Un determinante más de la oferta laboral es la expansión del sistema educativo. En los años sesenta y setenta, en las principales ciudades del país se presentó un crecimiento importante de la cobertura educativa, con altas tasas de crecimiento de la matrícula y mayor retención de la población escolar en el sistema educativo. Posteriormente, en los ochenta la transformación educativa acaecida en este período habría de alterar la estructura de calificación de la fuerza laboral.

Durante todo el período analizado, se observa un constante aumento en los niveles de calificación de la fuerza laboral de la ciudad: En 1976 la calificación de la fuerza laboral era bastante baja, mientras la mitad de la población económicamente activa (50.3%) apenas alcanzaba niveles de educación básica (0 - 5 años de escolaridad), tan solo el 12.6% contaba con estudios de educación superior (más de 12 años); ya para 1999 el 28.3% de la PEA cuenta con estudios de educación superior y la población menos calificada reduce su participación a 21.5%, Cuadro 8.

Cuadro 8 Población económicamente activa por nivel educativo (Part. %). 1976 – 1999*

Año (Sep.)	Años de Escolaridad				
	0-5	6-10	11	12-15	16 ó más
1976	50.3	26.9	10.4	5.9	6.7
1980	45.1	26.5	12.2	7.1	9.1
1986	32.1	28.8	20.8	7.9	10.4
1991	28.7	27.4	21.1	9.3	13.5
1996	25.9	26.9	26.0	8.8	12.3
1999	21.5	23.2	27.0	10.9	17.4

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

Con la expansión educativa se incrementó el promedio de escolaridad tanto de la población total, como de la fuerza laboral. Hay que destacar que a pesar de que en 1999 se observó una tasa de escolaridad promedio similar para ambos sexos (10 años), para el período 1976 - 1999 se ve que mientras la fuerza laboral femenina logró un aumento de 3.8 años en su tasa de escolaridad promedio, la tasa de escolaridad promedio de la PEA masculina solo se incrementó en 2.6 años, Cuadro 9.

Cuadro 9 Años promedio de educación población total y económicamente activa por genero. 1976 – 1999³

Año	PT		PEA	
	Hombre	Mujer	Hombres	Mujeres
1976	6.1	5.4	7.4	6.3
1980	6.3	5.9	7.6	7.2
1986	7.2	6.8	8.6	8.5
1991	8.2	7.7	9.7	9.6
1996	8.2	8.2	9.6	10.1
1999	8.2	8.1	10.0	10.1

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

Siguiendo la tendencia, en septiembre de 1999 la población femenina tanto en el grupo de ocupados como en los desocupados presentó tasas de escolaridad ligeramente superiores a las reportadas para la población masculina. Quienes presentan mayores niveles de escolaridad dentro de la PEA masculina son los ocupados³ con 10 años de educación promedio, frente a 9.5 de los desocupados. En el caso de las mujeres, sólo hasta finales de los ochenta y

³ El tercer nivel de desagregación de la población en el mercado laboral descompone la fuerza laboral en ocupados y desocupados.

comienzos de los noventa, las mujeres ocupadas logran un promedio de educación más alto que las desocupadas, 10.2 frente a 9.7, respectivamente, Cuadro 10.

Cuadro 10 Años promedio de educación ocupados y desocupados por genero. 1976 – 1999*

Año (Sep.)	Hombres		Mujeres	
	Ocupados	Desocupados	Ocupados	Desocupados
1976	7.4	7.0	6.2	7.0
1980	7.6	7.3	7.2	7.5
1986	8.6	8.3	8.5	8.7
1991	9.8	9.0	9.7	9.1
1996	9.6	9.5	10.3	9.1
1999	10.1	9.5	10.2	9.7

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: ENH, Dane

Cálculos: propios

2.2. Evolución de la participación laboral en la ciudad

El comportamiento de la participación laboral se puede analizar desde la óptica de dos tipos de orientaciones, la primera explica el comportamiento de la participación a través de su tendencia de largo plazo y la segunda se centra en explicar las fluctuaciones de la misma a corto plazo.

Las tendencias a largo plazo de la participación en el mercado laboral bogotano, pueden explicarse a través de los cambios socio - demográficos, los efectos del sistema educativo y los cambios culturales en el comportamiento laboral de la población tanto masculina como femenina; siendo mucho más evidentes los cambios en el comportamiento laboral femenino, dados, entre otros, por cambios en el tamaño y la estructura familiar. Dentro de esta orientación, se explica la estructura de la tasa global de participación a partir de atributos y características de la población, como genero, edad y educación, y a través de la composición familiar⁴.

Por el contrario, las fluctuaciones de corto plazo de la participación laboral obedecen generalmente a choques sobre la oferta de trabajo, dados por incentivos o desincentivos sectoriales que generan un cambio en la participación laboral de la población en actividades específicas.

Teniendo en cuenta la complementariedad de estas dos orientaciones, a continuación se presenta la evolución de la participación laboral en la ciudad. Inicialmente se examina el comportamiento general de la Tasa Global de Participación (TGP) y luego se realiza una descripción de la evolución de la participación laboral a través del desempeño de la TGP, desagregada por las principales características que la determinan, como genero, edad, educación y estado civil; con el objeto de detectar los cambios a largo plazo y en algunos casos las fluctuaciones de corto plazo.

⁴ Otros determinantes importantes en la evolución de la participación laboral en la ciudad son: el número de niños menores en el hogar, número de hijos, número de personas promedio en el hogar, la asistencia escolar y la participación laboral del cónyuge.

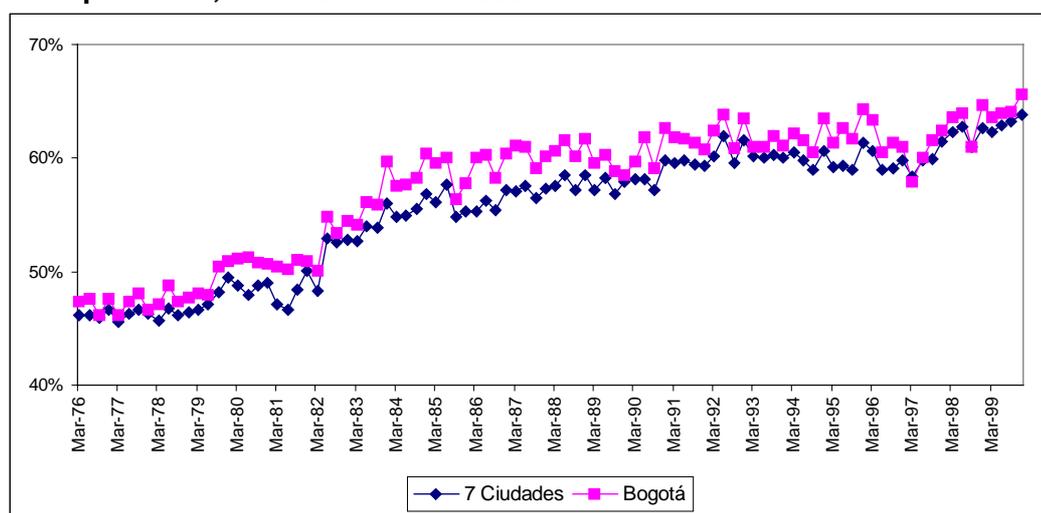
Un incremento en la Tasa global de participación implica un aumento de la fuerza de trabajo más que proporcional que el aumento de la población en edad de trabajar. Entre 1976 y 1999 la fuerza laboral ha crecido más rápido que la población en edad de trabajar, a excepción del periodo comprendido entre 1991 y 1996. Fue durante estos cinco años cuando la población en edad de trabajar en promedio creció por encima de la población económicamente activa, produciendo la menor variación de la TGP de todos los periodos analizados, dado que solo aumentó en promedio 0.2 puntos porcentuales trimestralmente, cifra muy inferior a la variación porcentual trimestral promedio de este indicador en periodos anteriores y posteriores. Entre 1976 y 1980 este indicador varió en promedio trimestralmente un punto porcentual; 1.3 puntos porcentuales entre 1980 y 1986; 0.6 puntos entre 1986 y 1991 y 0.5 entre 1996 y 1999.

Así, mientras en marzo de 1976 de cada 100 personas en edad de trabajar 47 participaban en el mercado laboral, en diciembre de 1999 esta participación alcanzó 65 personas, con un incremento en la TGP de 18.3 puntos porcentuales en el período.

Los mayores aumentos presentados en la TGP entre 1976 y 1986, están asociados a la mayor participación de la mujer en el mercado laboral y al envejecimiento relativo de la población activa, acentuado en los ochenta.

La tasa global de participación de Bogotá siempre ha sido mayor a la del conjunto de las siete áreas metropolitanas; sin embargo, la diferencia entre las dos ha variado en el tiempo. Entre 1980 y 1991 la TGP de la ciudad estuvo, en promedio, 2.5 puntos porcentuales por encima del total de las siete áreas, esta diferencia, aunque siguió siendo positiva, se redujo a 1.9 entre 1991 y 1996, hasta llegar a 1.1 en los últimos tres años, Gráfico 4.

Gráfico 4 Tasa global de participación. Santa Fe de Bogotá y siete áreas metropolitanas, Mar. 1976 – Dic. 1999

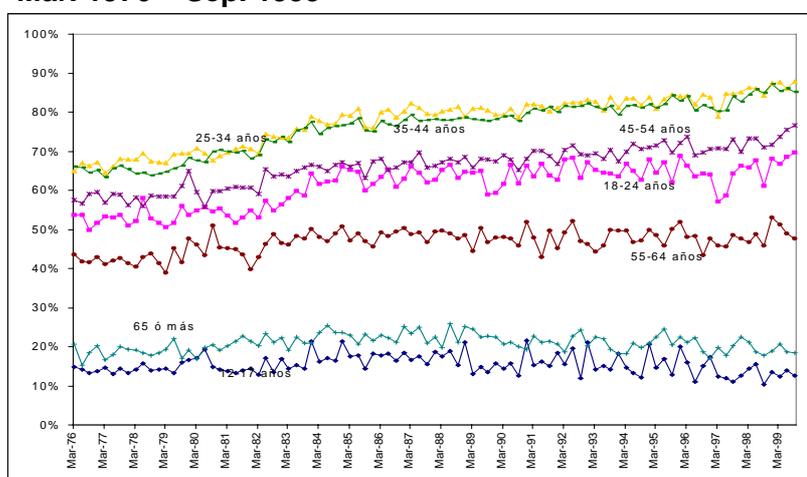


Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

2.2.1. Participación laboral de acuerdo al grupo de edad

Las posibilidades de los individuos de participar o no en el mercado laboral, dependen de forma positiva y significativa de la edad (Ribero y Meza, 1997). Cuando se es joven la probabilidad de participar aumenta con la edad y cuando se es viejo la probabilidad de participar disminuye con la edad, coincidiendo esta afirmación con la teoría del ciclo de vida. Así, históricamente la población entre 18 y 54 años, registra tasas de participación superiores al 40%, y la población ubicada en los rangos de edad extremos, es decir, los jóvenes entre 12 y 17 años y los mayores de 55 años, presentan tasas de participación promedio del 20%, Gráfico 5.

Gráfico 5 Tasa global de participación por grupo de edad. Mar. 1976 – Sep. 1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

La participación más alta en el mercado laboral la registran las personas entre 25 y 44 años. Durante los años noventa este rango de edad logró tasas de participación de hasta 85%; le siguen las personas entre 45 y 54 años, que en septiembre de 1999 alcanzaron una tasa de participación de 72%, y los jóvenes entre 18 y 24, que lograron la mayor participación promedio en el período 1991-1996, con 65.3%. De otra parte, el mayor aumento en la tasa de participación se presentó entre las personas de 35 a 45 años; por el contrario la población de 12 a 17 años, que alcanzó tasas de participación de hasta 16.4% en el período 1986 - 1991, redujo su tasa de participación a 13.1% en 1999, Cuadro 11.

Cuadro 11 Tasa global de participación promedio por grupo de edad por periodos. 1976 – 1999

Periodo	TGP promedio trimestral por rangos de edad						
	12-17	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 o más
1976 - 1980	14.9	53.4	68.0	65.8	57.8	43.3	18.9
1980 - 1986	16.1	59.3	75.3	74.0	64.3	46.9	21.9
1986 - 1991	16.4	63.8	80.5	78.7	67.8	48.1	22.4
1991 - 1996	15.7	65.3	82.8	81.6	70.2	47.9	21.0
1996 - 1999	13.1	64.6	85.2	84.0	72.3	48.4	19.5

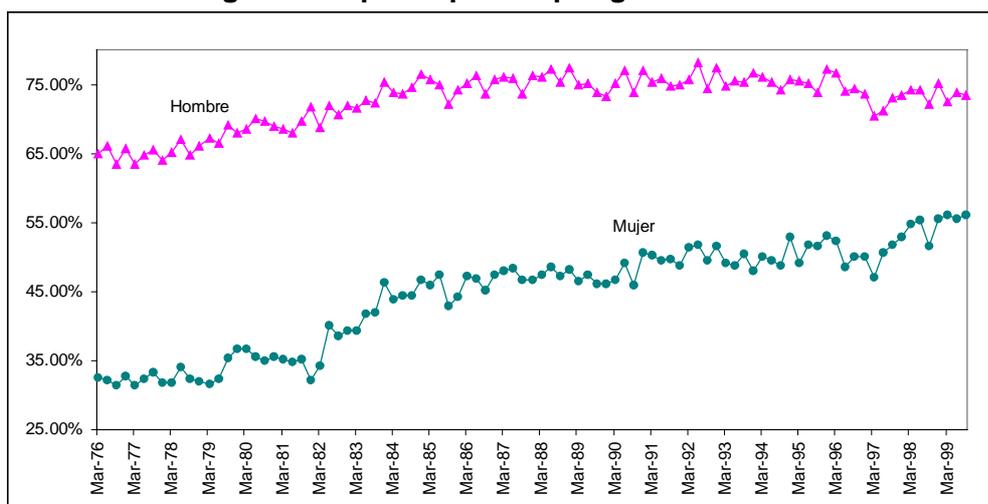
* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

2.2.2. Participación laboral por genero

Como se mencionó anteriormente la TGP femenina ha crecido más rápidamente que la masculina, producto tanto de importantes cambios demográficos como de la necesidad de nuevos ingresos en el hogar y de cambios en la estructura familiar. En Bogotá, el aumento de la tasa de participación femenina no fue acompañado de una disminución en la tasa de participación masculina, por lo tanto, el aumento de la participación de las mujeres en el mercado laboral no ha sido a costa de la participación de los hombres, Gráfico 6.

Gráfico 6 Tasa global de participación por genero. 1976 – 1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

Entre 1976 y 1999 la tasa de participación femenina creció más rápidamente que la masculina, en septiembre de 1976 la TGP femenina era 31.3%, menor en 32.2 puntos porcentuales a la TGP masculina; en 1999 esta diferencia se reduce a 18.3 puntos porcentuales y la TGP de las mujeres alcanza 55.4%, frente a 73.7% de los hombres.

La década de los ochenta fue el periodo de mayor expansión en la tasa de participación femenina, entre 1980 y 1991 la tasa de participación de las mujeres se incrementó en cerca de 15 puntos porcentuales, debido principalmente a que en esta década se registró una disminución de niños en la pirámide poblacional y por tanto en los hogares⁵, teniendo las mujeres mayor oportunidad de salir al mercado de trabajo. Otras causas importantes del aumento de la participación femenina en el mercado laboral de la ciudad han sido: la expansión del sistema educativo y la modificación en la estructura de participación femenina de acuerdo al estado civil, Cuadro 12.

⁵ El tamaño del hogar y el número de niños en el hogar se consideran determinantes de la participación laboral, de tal forma que en la medida en que el tamaño del hogar y el número de niños en el hogar se reduzcan, la probabilidad de participación de la mujer en el mercado laboral aumenta.

Cuadro 12 Tasa global de participación por genero 1976 - 1999*

Año	TGP		Periodo	TGP promedio		Diferencia
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
1976	63.5	31.3				
1980	69.7	35.0	1976 - 1980	64.8	32.0	32.8
1986	73.6	45.2	1980 - 1986	66.6	33.4	33.1
1991	74.8	49.8	1986 - 1991	72.6	41.4	31.2
1996	74.3	50.0	1991 - 1996	75.5	50.4	25.1
1999	73.7	55.4	1996 - 1999	73.0	53.1	19.9

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos: propios

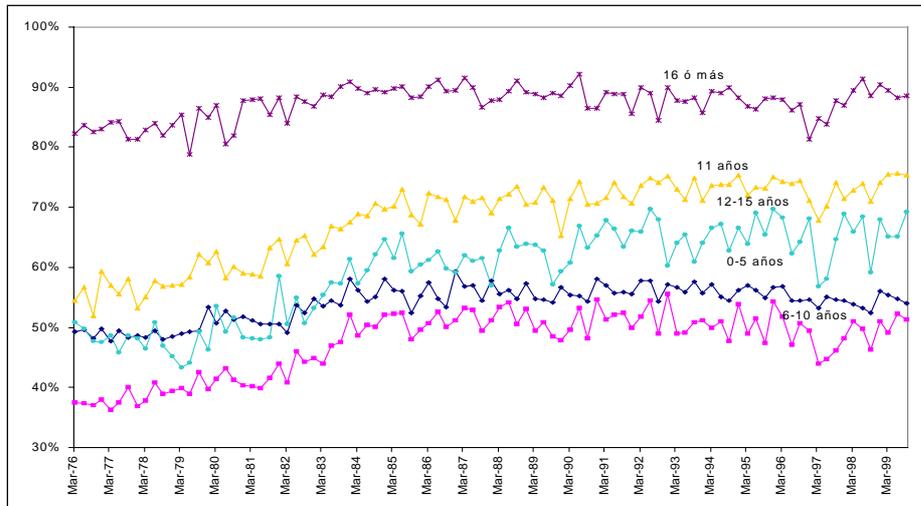
2.2.3. Participación laboral por nivel de escolaridad

Ribero y Meza (1997), confirman que la educación es uno de los principales determinantes de la participación laboral tanto para los hombres como para las mujeres. Asimismo, los autores encuentran que la educación se perfila como uno de los factores a los cuales es más sensible la participación femenina. Por consiguiente, el aumento de la escolaridad promedio femenina ha tenido gran efecto en los cambios recientes en la participación laboral de dicho genero, de manera que un año adicional de educación aumenta cada vez más la participación femenina.

Por nivel educativo, la menor participación laboral se registra entre las personas con primaria incompleta (6 - 10 años de escolaridad), quienes a pesar de haber aumentado en forma continua su participación, al pasar de 37.5% en 1976 a 51.3% en 1999, con un nivel máximo de 55.7% en diciembre de 1992, aún mantienen la TGP más baja en la ciudad; adicionalmente la población con el menor grado de escolaridad (0 - 5 años) mantiene una tasa de participación promedio de 54.0%, con una leve disminución a partir de marzo de 1996.

Históricamente, la tasa de participación más alta se presenta en la fuerza laboral con 16 ó más años de educación. No obstante, la población con este nivel educativo ha tenido el menor aumento en la participación, apenas 5.7 puntos porcentuales entre 1976 y 1999. En contraste, la población con bachillerato completo (11 años de escolaridad), registra el mayor incremento en la participación, 23.7 puntos entre septiembre de 1976 y septiembre de 1999, Gráfico 7.

Gráfico 7 Tasa global de participación por años de escolaridad 1976 – 1999

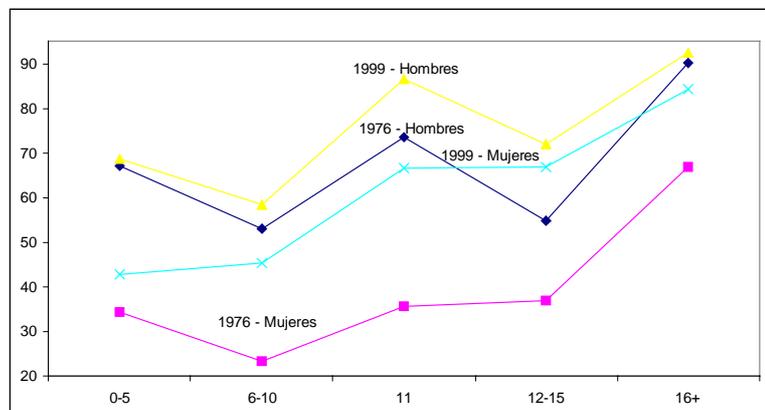


Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

Al observar la tasa de participación por rangos de escolaridad y género, se encuentra que tanto en los hombres como en las mujeres, las personas de mayor nivel educativo (más de 16 años) participan más en el mercado laboral. Es importante señalar además, que mientras las mujeres de todos los niveles educativos ampliaron su tasa de participación, en el caso de los hombres la participación únicamente se amplió entre los que tienen bachillerato completo e incompleto y entre los que tenían algún estudio universitario. De igual forma, no obstante los mayores incrementos registrados en la participación femenina en todos los niveles educativos; la participación masculina sigue siendo superior, Gráfico 8.

La población con bachillerato completo presenta las mayores diferencias en la participación laboral entre sexos, de tal forma que mientras la participación de la mujer aumentó 31.0 puntos porcentuales entre 1976 y 1999, la participación de los hombres en el mismo período sólo se incremento en 12.9 puntos porcentuales.

Gráfico 8 Participación laboral por género y rangos de escolaridad. 1976 -1999

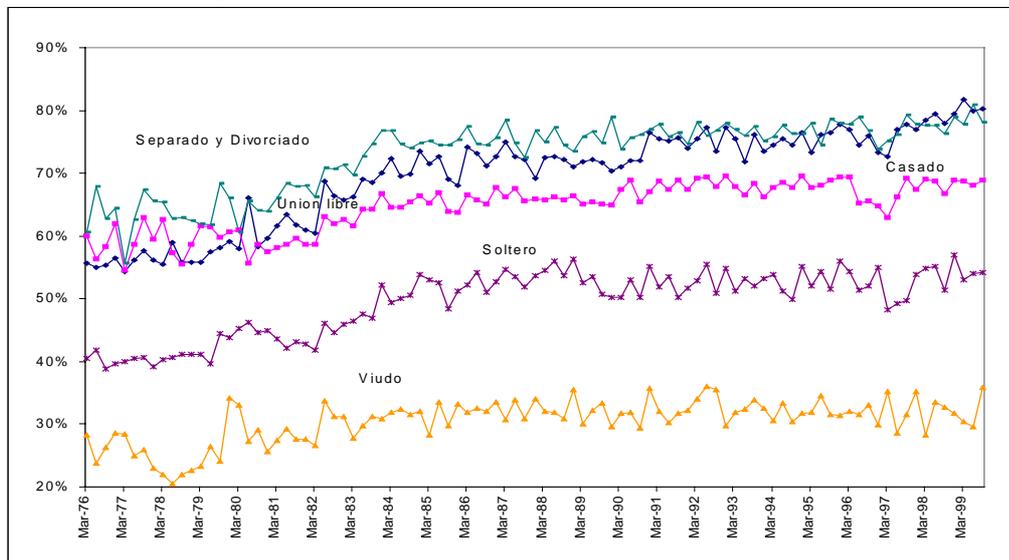


Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

2.2.4. Participación laboral por estado civil

El estado civil se incluye en algunos modelos como uno de los determinantes de la participación laboral. El hecho de ser casados conlleva responsabilidades familiares que no tienen los solteros, lo que hace que la participación de los solteros en el mercado laboral sea menor que la de los casados. En Bogotá, la mayor participación laboral se registra entre las personas divorciadas, que alcanzaron una participación de 80.9% en septiembre de 1999, en segundo lugar se encuentra la población que vive en unión libre, con una tasa de 80.0%, seguida por las personas casadas, quienes participan con 68.0% en el mercado laboral. Finalmente, como era de esperarse, las personas solteras y viudas registran las menores tasas de participación en el mercado laboral; 54.0% y 29.6%, respectivamente en septiembre de 1999, Gráfico 9.

Gráfico 9 Tasa global de participación por estado civil. 1976 – 1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

El mayor crecimiento en la participación laboral lo registraron las personas que viven en unión libre, así, mientras en septiembre de 1976 el 55.3% de esta población participaba en el mercado laboral, en septiembre de 1999 este porcentaje ascendió al 80.3%, aumentando su participación en 25 puntos porcentuales. Esta tendencia creciente se aceleró durante el periodo 1980–1986, cuando la participación creció en promedio 1.9 puntos porcentuales por trimestre. Por su parte, entre septiembre de 1976 y septiembre de 1999, los solteros elevaron su participación laboral en 15.4 puntos porcentuales; los separados en 15.2 puntos y los casados y viudos en 10.6 y 9.6 puntos, respectivamente, Cuadro 13.

Cuadro 13 Tasa global de participación por estado civil. 1976 – 1999*

Año	TGP por estado civil				
	Unión libre	Casado	Viudo	Divorciado	Soltero
1976	55.3	58.3	26.3	62.8	38.8
1980	58.2	58.6	29.1	64.0	44.5
1986	71.1	65.1	32.0	74.4	51.0
1991	75.6	68.9	31.7	76.4	50.2
1996	76.0	65.5	33.1	76.7	52.1
1999	80.0	68.0	29.6	80.9	54.0

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

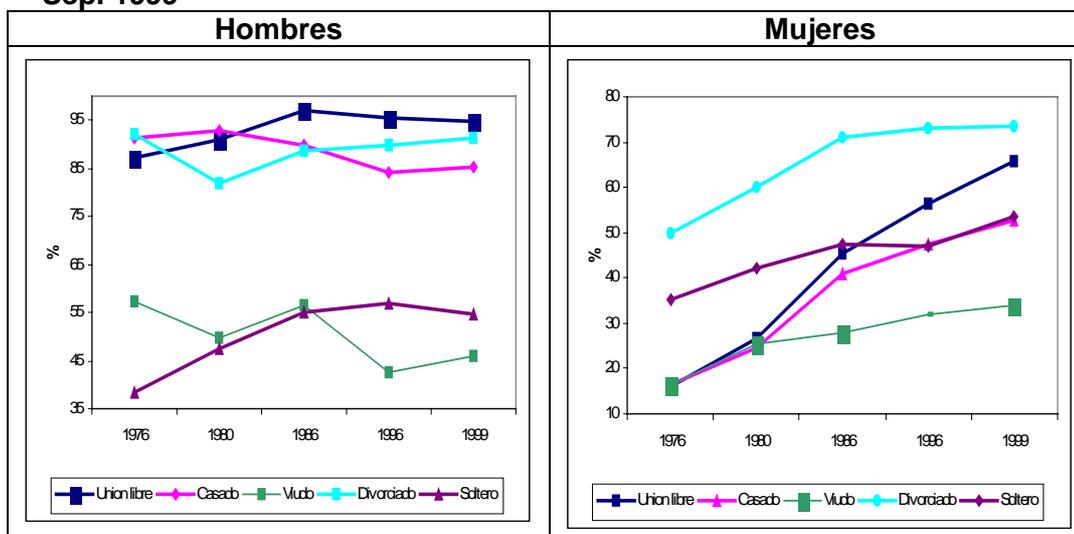
Cálculos: propios

El alto incremento registrado en la participación laboral de las personas que viven en unión libre, se debió en gran medida al alto crecimiento de la participación laboral de las mujeres en este estado civil, las cuales elevaron su participación en 49.8 puntos porcentuales entre 1976 y 1999, frente a un aumento de 7.5 puntos porcentuales de los hombres. En el caso de las personas casadas, las mujeres aumentaron su participación laboral en 36.1 puntos porcentuales, mientras que los hombres redujeron su participación en 6.3 puntos porcentuales, Gráfico 10.

En el caso de los hombres, los mayores niveles de participación en el mercado laboral por estado civil la tienen los hombres en unión libre, con una tasa global de participación del 94.7%, en septiembre de 1999; le siguen en orden los divorciados con 91.4% y los casados que participan con el 85.1%, mientras los solteros y los viudos registran tasas globales de participación de 54.7% y 45.8%, respectivamente.

En cuanto a las mujeres, quienes participan en mayor proporción en el mercado laboral son las mujeres divorciadas o separadas con una TGP del 73.6%; seguidas por las mujeres que viven en unión libre con 65.8%, las solteras con 53.6% y finalmente las mujeres casadas y viudas, que tienen una participación de 52.8% y 34.1%, respectivamente.

Gráfico 10 Tasa global de participación por genero y estado civil Sep. 1976 – Sep. 1999



Fuente: ENH, Dane

Cálculos: propios.

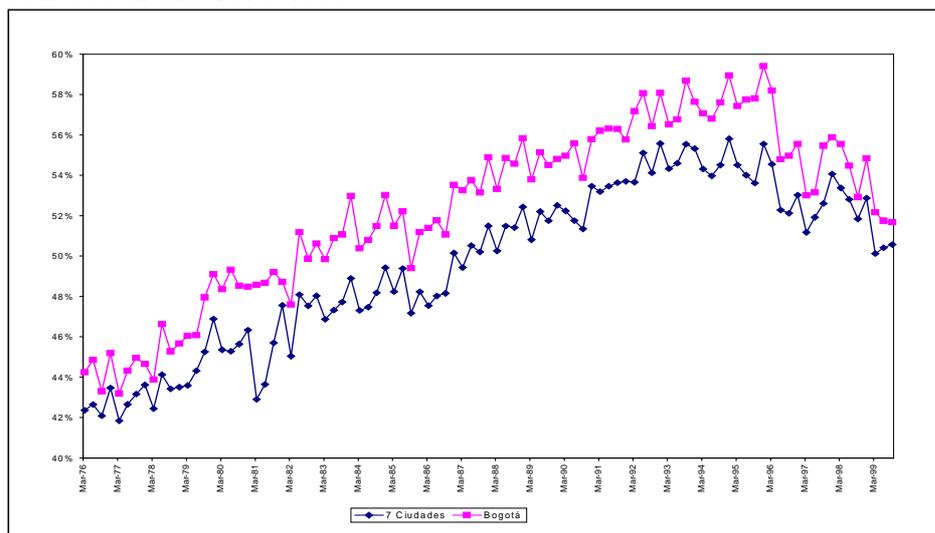
3. Demanda laboral

Se considera la demanda laboral como las personas que se encuentran ocupadas en alguna actividad económica en la ciudad. Por tanto, no debe confundirse con la demanda por empleo que efectúa el sector productivo de la ciudad, que puede no coincidir exactamente con la población ocupada en estas actividades.

3.1. Características de la demanda

La tasa de ocupación (TO), es decir la población ocupada como proporción de la población en edad de trabajar, presentó una tendencia creciente desde 1976, con 44.2%, hasta alcanzar 59.4% en diciembre de 1995. A partir de entonces la TO ha descendido hasta localizarse en 51.7% en septiembre de 1999, con una reducción superior a los 7 puntos porcentuales en los últimos cuatro años, Gráfico 11.

Gráfico 11 Tasa de ocupación Santa Fe de Bogotá y siete ciudades⁶ con sus áreas 1976-1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

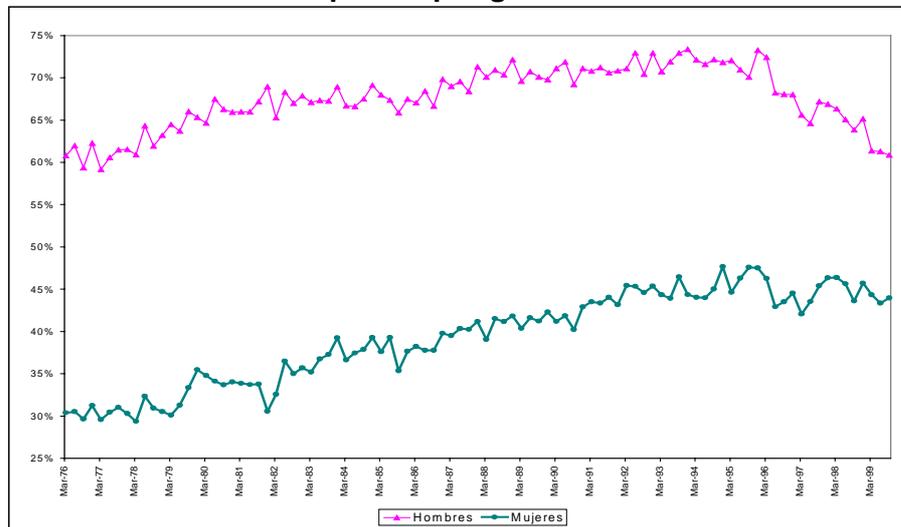
Aunque alcanzó tasas superiores al 70% entre diciembre de 1987 y marzo de 1996, la tasa de ocupación masculina tiene hoy el mismo valor que tenía en 1976, 60.8%, tasa que se ha reducido en los últimos seis años en más de 12 puntos porcentuales. Por el contrario, la tasa de ocupación femenina presentó una tendencia creciente al pasar de 30.3% en 1976 hasta un máximo de 47.7% en diciembre de 1994, manteniéndose en los últimos años alrededor del 45%, con un mínimo de 42.1% en marzo de 1977, y un porcentaje de ocupación de 44.0 en septiembre de 1999.

En el Gráfico 12 se observa que desde 1976 y hasta mediados de los noventa, la tasa de ocupación tanto de las mujeres como de los hombres presenta una tendencia creciente. No obstante, en los últimos cinco años la TO de los hombres presenta una tendencia decreciente, mientras la de las mujeres se

⁶ Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Manizales, Bucaramanga y Pasto

mantiene relativamente estable, alrededor del 45%. No podemos afirmar, sin embargo, que se haya dado un desplazamiento de mano de obra masculina por mano de obra femenina debido principalmente, como veremos más adelante, al mayor deterioro de los sectores que demandan mano de obra esencialmente masculina (construcción, transporte y electricidad, gas y agua).

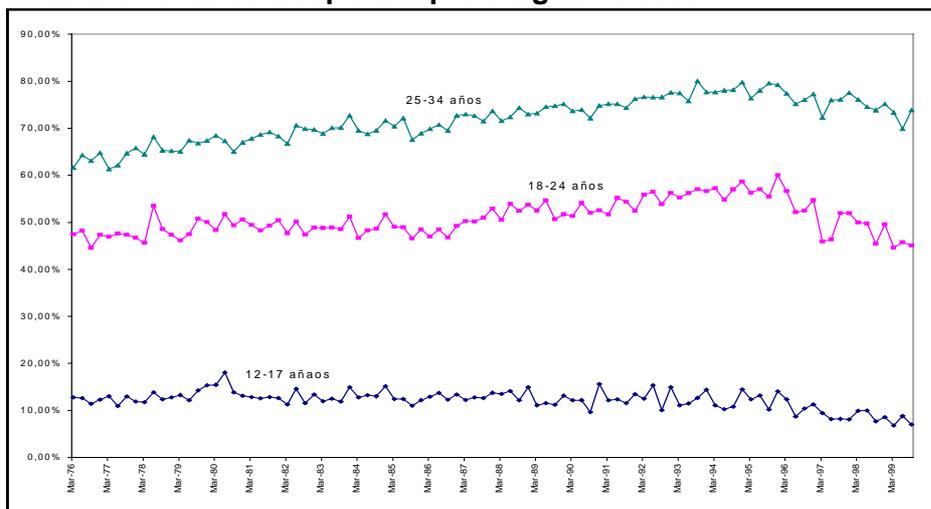
Gráfico 12 Tasa de ocupación por genero 1976-1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

La tasa de ocupación de los más jóvenes (12 a 17 años) se mantiene alrededor del 12%, con un mínimo de 6.8% en marzo de 1999 y un máximo de 18% en junio de 1980. Por su parte, la tasa de ocupación de los jóvenes entre 18 y 24 años, que registró su mayor incremento entre 1986 y 1995 al pasar de 46.8% a 60.1%, en los últimos años presenta una considerable reducción, llegando a 44.6% en marzo de 1999. Finalmente, los jóvenes entre 25 y 34 años de edad alcanzaron su mayor tasa de ocupación en septiembre de 1993 (80%); no obstante, esta se ha reducido en cerca de 7 puntos porcentuales, hasta registrar 73.9% en septiembre de 1999, Gráfico 13.

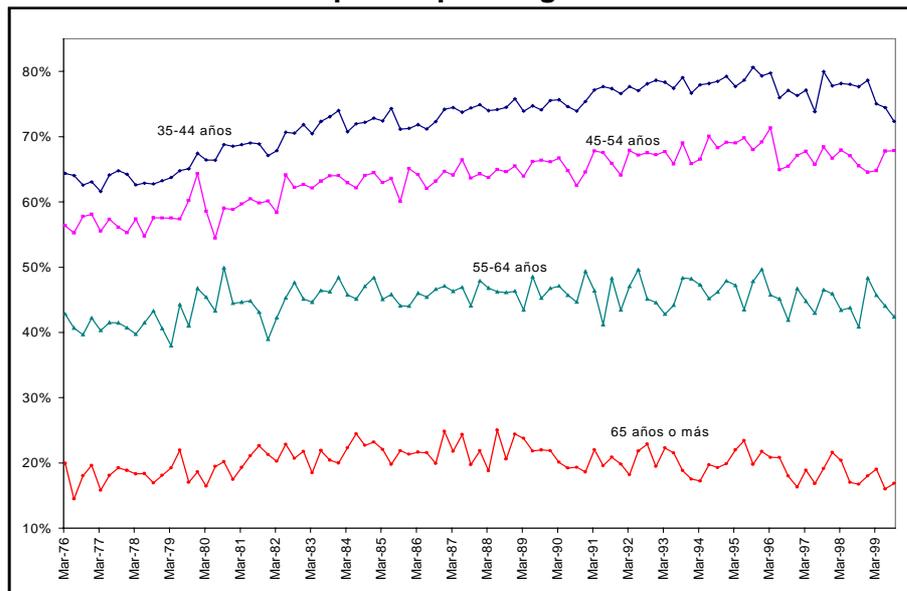
Gráfico 13 Tasa de ocupación por rangos de edad



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

En Bogotá, la tasa de ocupación más alta la tienen las personas con edades entre 35 y 44 años, que pasaron de 64.4% en 1976 a 72.4% en 1999, con un máximo de 80.6% en septiembre de 1995 y un incremento de 8 puntos porcentuales en los 23 años. Por su parte, mientras las personas entre 45 y 54 años registraron tasas de ocupación entre el 54% y el 71%, la TO de los adultos entre 55 y 64 años se mantuvo entre 38% y 50%. Por último, la tasa de ocupación de los más viejos (65 años o más) se ha mantenido alrededor del 20% en este período, Gráfico 14.

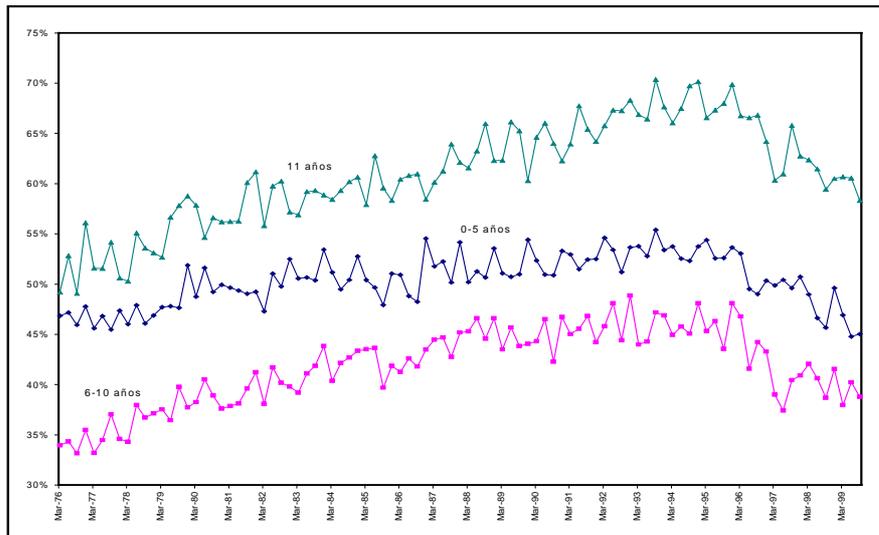
Gráfico 14 Tasa de ocupación por rangos de edad



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

De acuerdo con los años de educación, la población menos educada (0 - 5 y 6 - 10 años de educación) registró incrementos en la tasa de ocupación hasta 1993; a partir de ese año la tasa de ocupación de esta población se reduce en forma continua hasta reportar tasas de 45.0% y 38.8%, respectivamente en septiembre de 1999. Igual sucedió con la tasa de ocupación de los bachilleres (11 años de escolaridad) que creció hasta septiembre de 1993, cuando alcanzó 70.3% y a partir de ese año registró sucesivas reducciones hasta situarse en 58.3% en septiembre de 1999, Gráfico 15.

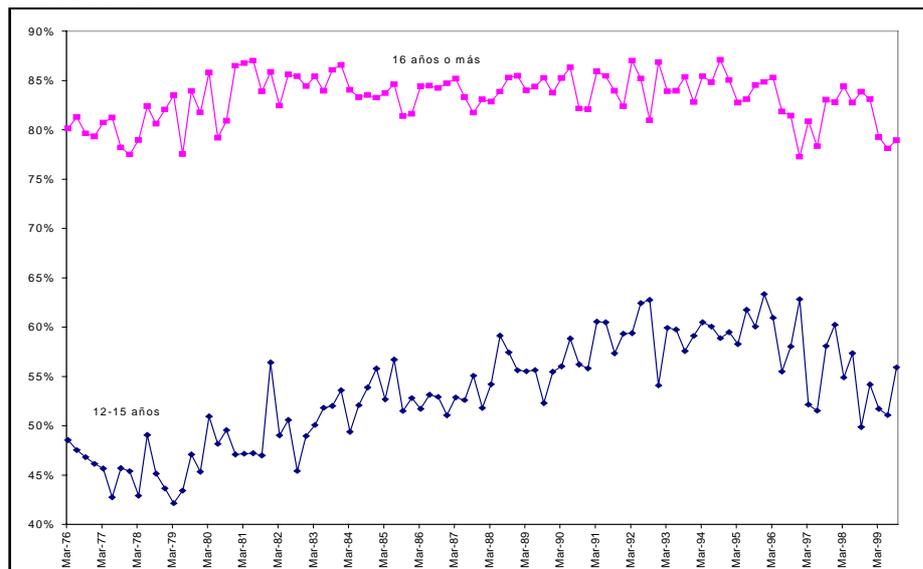
Gráfico 15 Tasa de ocupación población con menor nivel educativo



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

Por su parte, la población con estudios superiores (12 - 15 años de educación), registró tasas de ocupación promedio de 53%, con un máximo de 63% en diciembre de 1995 y una posterior reducción hasta 56% en septiembre de 1999. Finalmente, la población con mayor nivel educativo (más de 16 años de educación), a pesar de tener la tasa de ocupación más alta en la ciudad, entre 77% y 87% en el período; registró reducciones en los últimos cinco años, que hicieron que la TO de ese nivel educativo sea hoy similar a la registrada a finales de la década de los setenta (80%), Gráfico 16.

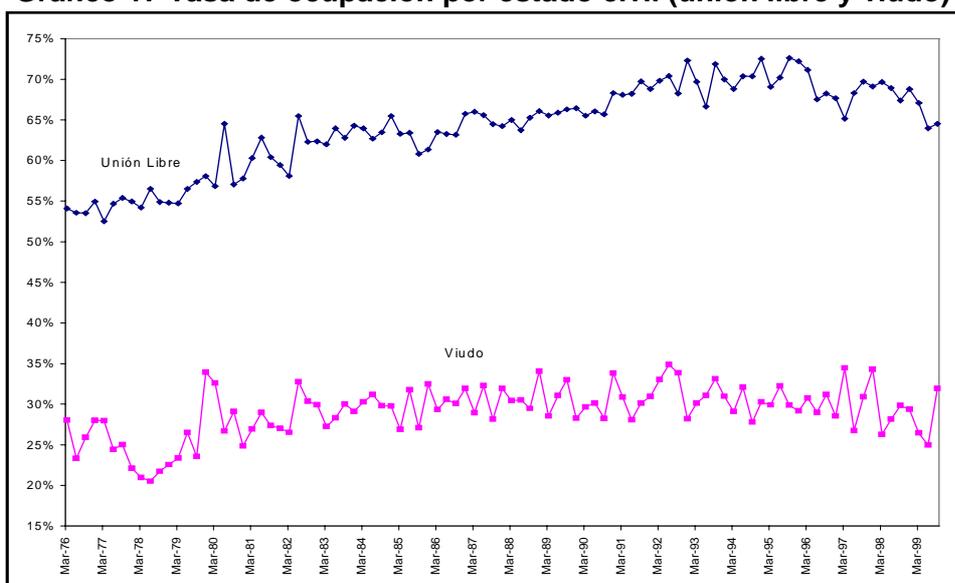
Gráfico 16 Tasa de ocupación población con mayor nivel educativo



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios.

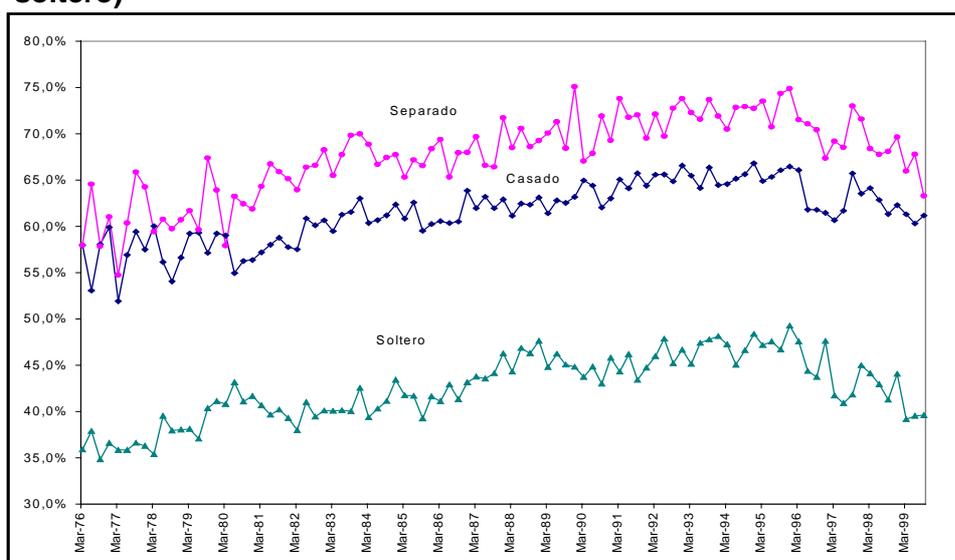
De acuerdo al estado civil, las mayores tasas de ocupación las registran las personas divorciadas, las que viven en unión libre y las casadas, con tasas de ocupación promedio de 68%, 64% y 61%, respectivamente. No obstante, el mayor crecimiento se registró en la TO de las personas que viven en unión libre, con una variación de 10.4 puntos porcentuales entre 1976 y 1999; mientras la TO de los divorciados creció 5.3 puntos porcentuales y la de los casados 3.2 puntos porcentuales. Las menores tasas de ocupación se observan en los solteros y los viudos, la de los primeros se mantiene alrededor del 42.6%, con una tendencia a reducirse a partir de diciembre de 1995; mientras que la de los viudos se mantiene alrededor del 29.1%, Gráficos 17 y 18.

Gráfico 17 Tasa de ocupación por estado civil (unión libre y viudo)



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios.

Gráfico 18 Tasa de ocupación por estado civil (casado, separado, soltero)



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios.

3.2. Dinámica sectorial

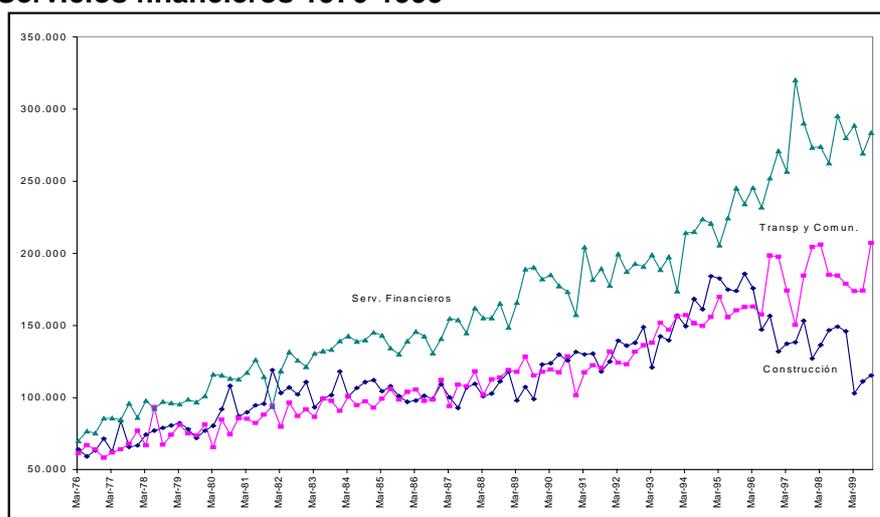
La composición sectorial de la actividad económica ha tenido efectos significativos sobre la dinámica del empleo, toda vez que las distintas ramas de actividad tienen diferente sensibilidad al ciclo económico y el empleo responde a distintos determinantes en las diferentes ramas.

Adicionalmente, la debilidad de la demanda durante una crisis económica no sólo se manifiesta en un mayor desempleo sino también en la proliferación de actividades por cuenta propia, en el aumento relativo de los trabajos temporales y del servicio doméstico y en múltiples formas que no se captan a través de las medidas globales de ocupación o desocupación.

3.2.1. Ocupados por actividad económica⁷

Entre 1976 y 1999, se incrementó el número de ocupados en casi todas las actividades económicas de la ciudad, con excepción de la industria y la construcción que reportan reducciones, la primera en 1.7% por trimestre a partir de 1994 y la segunda, aunque inició la reducción más tarde (en 1996), presentó una reducción promedio de 9.7% hasta septiembre de 1999. El sector de servicios financieros alcanzó el mayor crecimiento promedio en el número de ocupados, 6.3%, con una pequeña disminución a partir de septiembre de 1997. Entre el mismo período, los ocupados en los sectores de comercio, transporte y comunicaciones crecieron en promedio en 5.5% y 5.4%, respectivamente. Finalmente, los ocupados en servicios, presentaron un crecimiento promedio de 4.2% durante todo el período, aunque con un incremento un tanto mayor en los últimos cuatro años (7.4%), Gráfico 19 y 20.

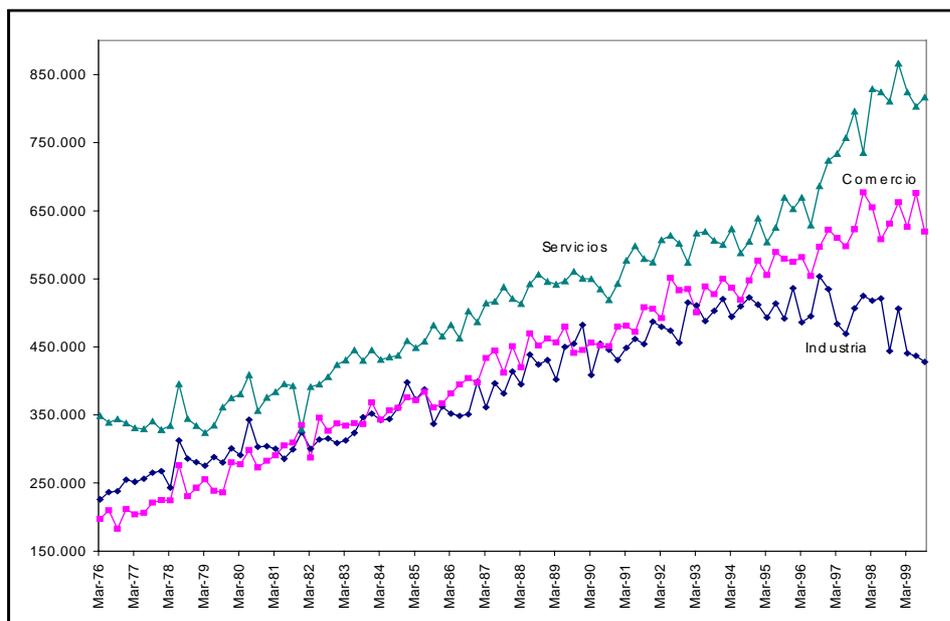
Gráfico 19 Ocupados construcción, transporte y comunicaciones y Servicios financieros 1976-1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

Gráfico 20 Ocupados en la industria, el comercio y los servicios

⁷ Por tener una muy pequeña participación dentro del total de los ocupados se excluyen del análisis los sectores de electricidad, agua y gas; agricultura y minería.



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

En cuanto a la participación de los ocupados por actividad económica dentro del total, la proporción más alta de ocupados se encuentra en el sector servicios, que aunque redujo su participación en comparación con la observada en 1976, ocupa en promedio al 30% de la población, le sigue el sector comercio con el 23% y la industria con el 22% de participación promedio en el período. El comportamiento de estos dos últimos sectores es inverso, pues mientras el comercio aumentó su participación en 6 puntos porcentuales, la industria la redujo en 7 puntos. Por su parte, los sectores de servicios financieros, construcción y transporte y comunicaciones registran tasas promedio de participación de 9.0%, 6.5% y 6.6%, respectivamente, con un leve incremento de la participación de los servicios financieros y el transporte y comunicaciones (3.6 y 1.7 puntos porcentuales) y una reducción en la participación de la construcción. Finalmente, los sectores con menor participación son agricultura y minería y el sector de electricidad, gas y agua, menos del 1.5% en promedio, Cuadro 14.

En el Gráfico 21 se presenta, por períodos, la participación promedio de los ocupados en los principales sectores económicos de la ciudad. Como se observa, entre el primer período (1976-1983) y el segundo período (1984-1991), los ocupados en la actividad comercial fueron los únicos que incrementaron su participación promedio dentro del total de ocupados en la ciudad; 2.3 puntos porcentuales, las demás actividades perdieron participación entre estos dos períodos, aunque no en grandes magnitudes.

Entre 1984 y 1999, la mayor pérdida de participación en el empleo se generó en la actividad industrial, que redujo su participación en casi dos puntos porcentuales entre los períodos 1984-1991 y 1991-1999. Por el contrario, el sector de servicios financieros aumentó su participación en los ocupados en un punto porcentual entre estos dos períodos.

Cuadro 14 Ocupados por actividad económica, Participación %

1976-1999*

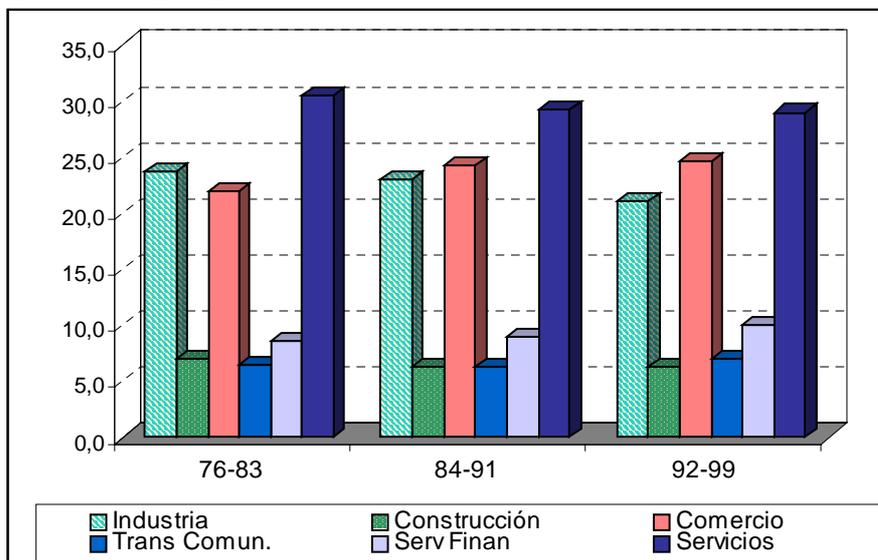
Año	Agric. y Minas	Industria	Elect. Gas y Agua	Construc.	Comercio	Transp. y Comunic.	Servicios Financ.	Servicios
1976	1,6	24,1	0,5	6,4	18,5	6,5	7,6	34,8
1977	1,5	24,6	0,5	6,1	20,5	6,3	8,9	31,6
1978	1,7	25,3	0,6	7,0	20,4	5,9	8,6	30,5
1979	1,8	24,4	0,5	6,3	20,6	6,4	8,4	31,5
1980	1,7	24,1	0,5	8,6	21,7	5,9	9,0	28,4
1981	1,4	22,5	0,7	7,2	23,3	6,6	8,6	29,5
1982	1,3	22,7	0,6	7,4	23,5	6,3	9,1	29,2
1983	1,2	23,6	0,4	6,9	22,9	6,6	9,1	29,2
1984	1,3	23,5	0,4	7,2	23,5	6,3	9,1	28,5
1985	1,5	21,9	0,5	6,6	23,4	6,4	8,4	31,3
1986	2,0	21,6	0,4	6,1	24,8	6,1	8,0	30,9
1987	1,6	22,1	0,5	6,2	23,8	6,2	8,4	31,1
1988	1,5	22,8	0,6	6,0	24,3	6,1	8,9	29,9
1989	1,5	23,9	0,5	5,2	23,2	6,1	10,0	29,5
1990	2,0	23,6	0,4	6,6	23,9	6,8	9,2	27,5
1991	1,5	22,5	0,6	5,9	25,2	6,0	9,4	28,7
1992	1,6	21,6	0,4	6,5	25,3	6,2	9,1	28,5
1993	1,7	23,1	0,5	6,4	24,3	6,8	9,1	27,9
1994	1,8	23,1	0,4	7,1	24,2	6,6	9,9	26,7
1995	1,3	20,8	0,4	7,4	24,5	6,8	10,4	28,3
1996	1,8	22,1	0,4	6,3	23,8	7,9	10,1	27,4
1997	1,6	19,3	0,4	5,8	23,7	7,0	11,0	30,3
1998	1,2	17,4	0,5	5,8	24,7	7,2	11,5	31,7
1999	1,2	16,9	0,7	4,6	24,5	8,2	11,2	32,3

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH

Cálculos propios

Gráfico 21 Composición sectorial de los ocupados. Participación promedio por período.



Fuente: Dane, ENH

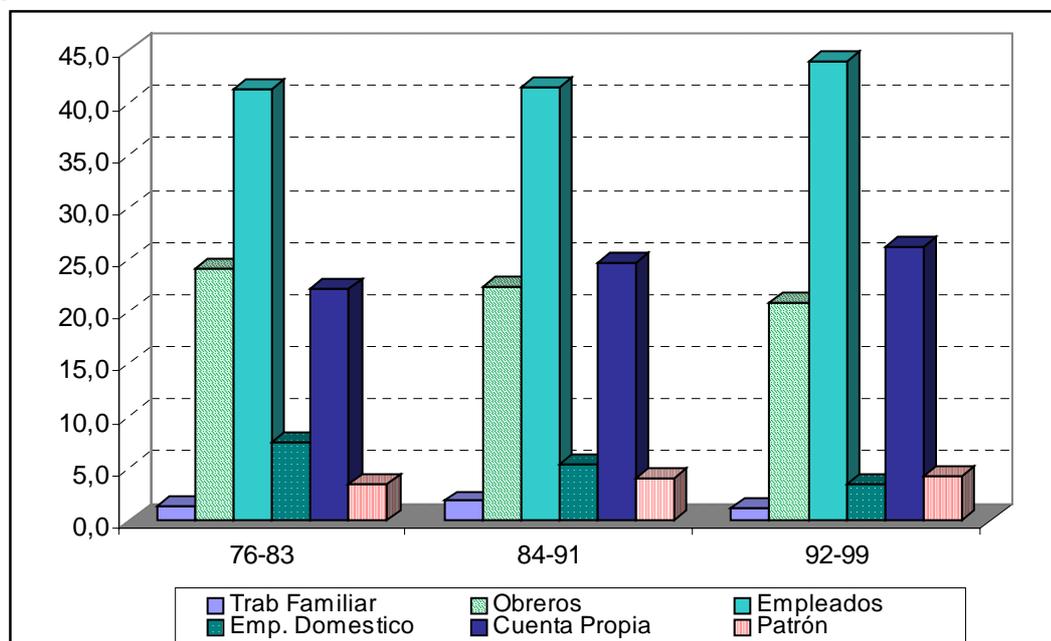
Cálculos propios

3.2.2. Ocupados por posición ocupacional

En el Gráfico 22 se presenta la composición de los ocupados por posición ocupacional. La proporción más alta de ocupados corresponde a los empleados que en el período 1991 - 1999 participaron en promedio con el 44% del total de ocupados de la ciudad, e incrementaron su participación en 2.5 puntos porcentuales con relación al primer período 1976 - 1984. En segundo lugar se ubica el grupo de trabajadores por cuenta propia, con una participación promedio de 26.3% en el último período y un crecimiento en la participación de 4.1 puntos porcentuales con relación al primer período de análisis.

En tercer lugar se encuentran los obreros, que en promedio participan con el 21% de los ocupados, este grupo redujo su participación promedio en 3.2 puntos porcentuales entre el primero y el último período de análisis. De la misma manera, la participación de los empleados domésticos disminuyó considerablemente al pasar de un promedio de 7.5% en el primer período a tan sólo 3.4% en el último, con una pérdida de participación promedio de 4.1 puntos porcentuales. En último lugar se encuentran los patrones y trabajadores familiares sin remuneración, con participaciones promedio en el último período de 4.3% y 1.2%, respectivamente. La pérdida de la participación de los obreros puede explicarse por la caída en la construcción y la industria, sectores que ocupan al mayor número de obreros.

Gráfico 22 Ocupados por posición ocupacional. Participación promedio por períodos

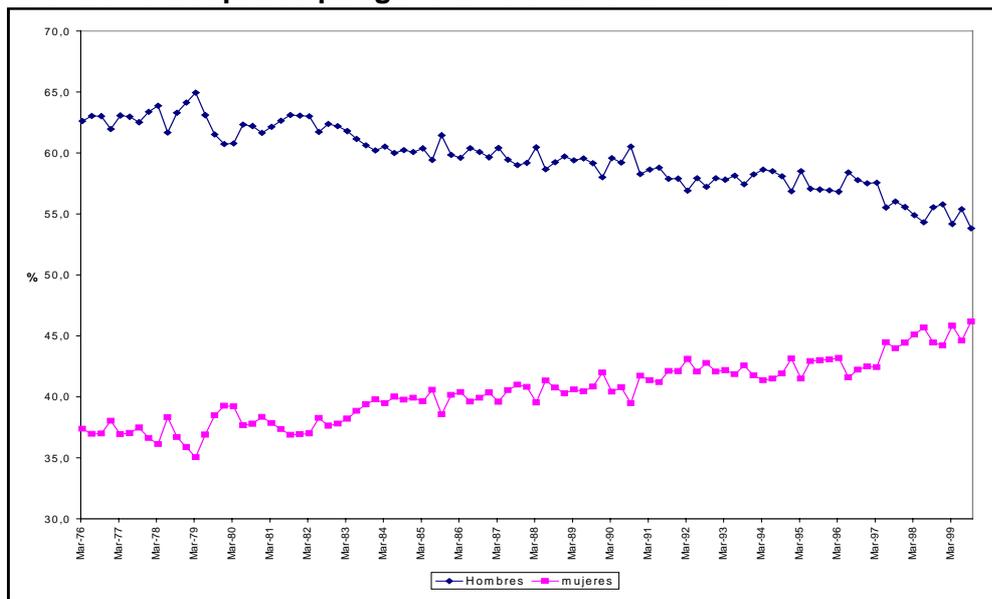


Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

3.2.3. Ocupados por genero

La participación de los ocupados por genero se presenta en el Gráfico 23. Las mujeres incrementaron su participación dentro del total de ocupados en 8.8 puntos porcentuales entre 1976 y 1999; así, mientras en 1976 el 37% de los ocupados eran mujeres, en septiembre de 1999 este porcentaje alcanzó el 46%. El incremento en la participación de las mujeres se logró por el mayor crecimiento promedio de las mujeres ocupadas, 5.3%, frente a 3.7% de los hombres.

Gráfico 23 Ocupados por genero Part. % 1976-1999



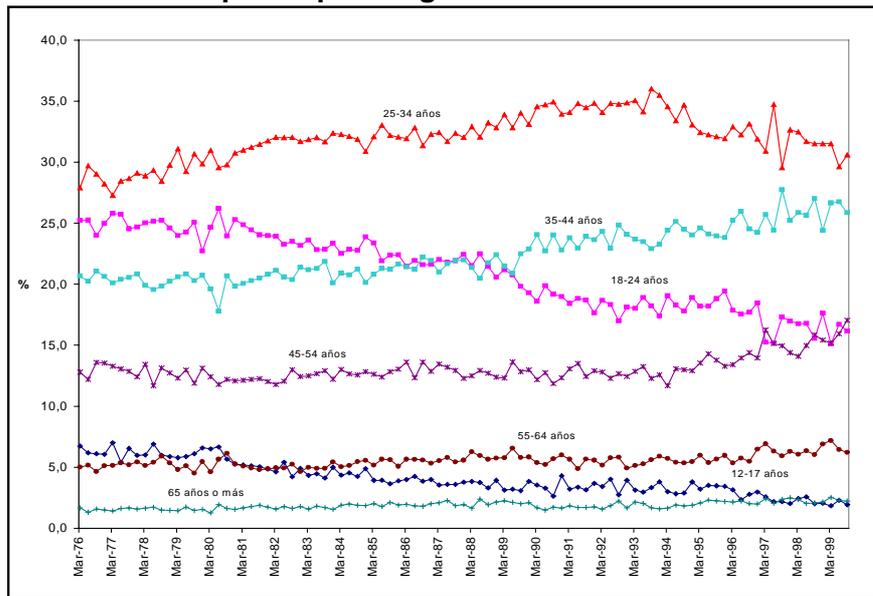
Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

3.2.4. Ocupados por rangos de edad

El mayor número de ocupados tiene edades entre 25 y 34 años, con una participación promedio de 32% en el período 1976 - 1999; le siguen los empleados con edades entre 35 y 44 años, que representan el 22% del total, luego se ubican los jóvenes entre los 18 y 24 años con el 21% y los empleados entre 45 y 54 años, que representan el 13%. Entre los más jóvenes (12 - 17) y los más viejos (mayores de 55), la participación promedio en el número de ocupados es de 4% para los primeros y 5.5% para los segundos.

La mayor pérdida de participación se registra entre los empleados con edades entre 18 y 24 años, que perdieron en promedio 9 puntos porcentuales entre 1976 y 1999. Aunque en menor proporción, los jóvenes entre 12 y 17 años de edad también redujeron su participación dentro de los ocupados, 4.8 puntos porcentuales en el período. Por el contrario, los ocupados en los rangos de 35 - 44 y 45 - 54 años ganaron respectivamente 5.0 y 4.0 puntos porcentuales de participación, Gráfico 24.

Gráfico 24 Ocupados por rangos de edad Part. % 1976-1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

3.2.5. Ocupados por nivel educativo

La mano de obra con menor nivel educativo (0 - 5 años de escolaridad), tuvo hasta 1994 la mayor participación dentro de los ocupados. A partir de 1994 la mayor participación la alcanzaron los ocupados con bachillerato completo (11 años de escolaridad) que mantienen una participación promedio de 26% y los ocupados con bachillerato incompleto con 23.5%. Es importante resaltar el aumento del número de ocupados con mayor calificación (16 años o más), que registraron un crecimiento promedio de 9.4%, lo cual les permitió aumentar su participación en 12 puntos porcentuales entre 1976 y 1999. Por su parte, el número de ocupados con bachillerato completo y universidad incompleta creció 8.6% y 7.1%, respectivamente. El aumento de la mano de obra calificada refleja la reconversión de la demanda por mano de obra cada vez más calificada, como consecuencia de la expansión del sistema educativo, Gráfico 25.

Mientras que en el período 1980 - 1986, el mayor aumento en la participación lo lograron los ocupados con bachillerato completo (11 años de escolaridad); con 8.3 puntos porcentuales, en el período 1996-1999 el mayor crecimiento lo obtuvieron los empleados con 16 o más años de educación con 6.3 puntos porcentuales, por su parte, las personas menos calificadas (0.5 años) perdieron participación en todos los períodos, Cuadro 15.

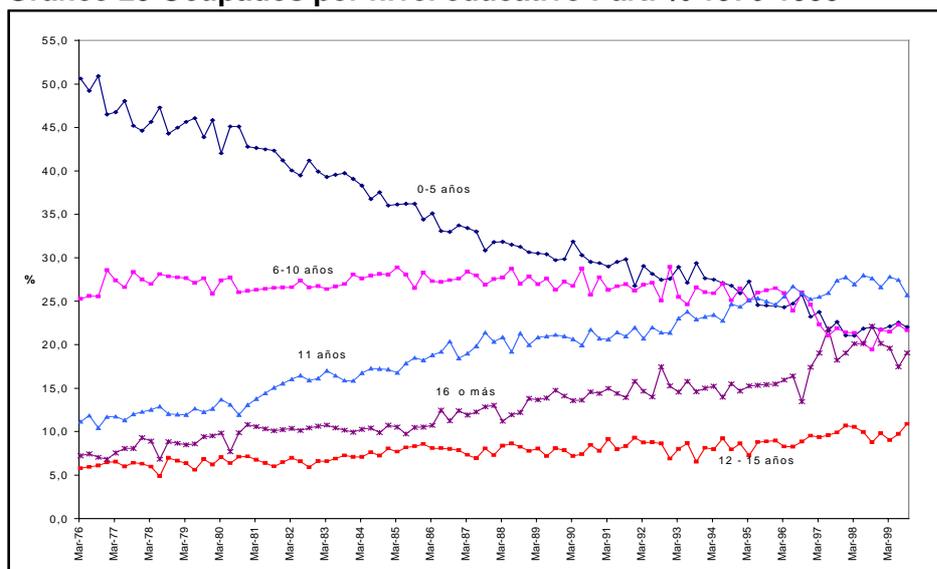
Cuadro 15 Empleo por rangos de escolaridad (Part. %) 1976 – 1999*

Año	Años de Escolaridad					Crec. (puntos porcentuales)				
	0-5	6-10	11	12-15	16 ó más	0-5	6-10	11	12-15	16 ó más
1976	51.0	25.6	10.4	6.1	6.9					
1980	45.3	26.2	12.0	7.1	9.4	-5.7	0.6	1.6	1.0	2.5
1986	33.1	27.4	20.3	8.0	11.2	-12.2	1.3	8.3	0.8	1.8
1991	29.3	26.4	20.7	9.2	14.4	-3.8	-1.0	0.4	1.2	3.2
1996	26.0	26.1	26.1	8.9	12.9	-3.3	-0.3	5.4	-0.3	-1.5
1999	22.2	21.8	25.9	11.0	19.2	-3.8	-4.3	-0.2	2.1	6.3

* Trimestre III (septiembre) de cada año

Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

Gráfico 25 Ocupados por nivel educativo Part. % 1976-1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

3.2.6. Ocupados por tipo de empleo

Finalmente, observamos cómo las fluctuaciones del ritmo de actividad económica de las últimas décadas han traído consigo no sólo modificaciones en el nivel de empleo, sino variaciones significativas en las formas de contratación de los trabajadores y, por lo tanto, en la calidad misma de las ocupaciones.

En el Cuadro 16 se reporta la participación del empleo temporal dentro de la población ocupada en diferentes períodos de la economía bogotana. En los períodos de crecimiento del PIB (1985-1987 y 1991-1994), el empleo permanente creció más que el temporal y en los períodos de caída del PIB (1980-1985; 1987-1991 y 1994-1999) creció más el empleo temporal. No obstante, la participación del empleo temporal aumenta en todos los períodos.

Cuadro 16 Tipos de empleo (Crec. y Part. % promedio)

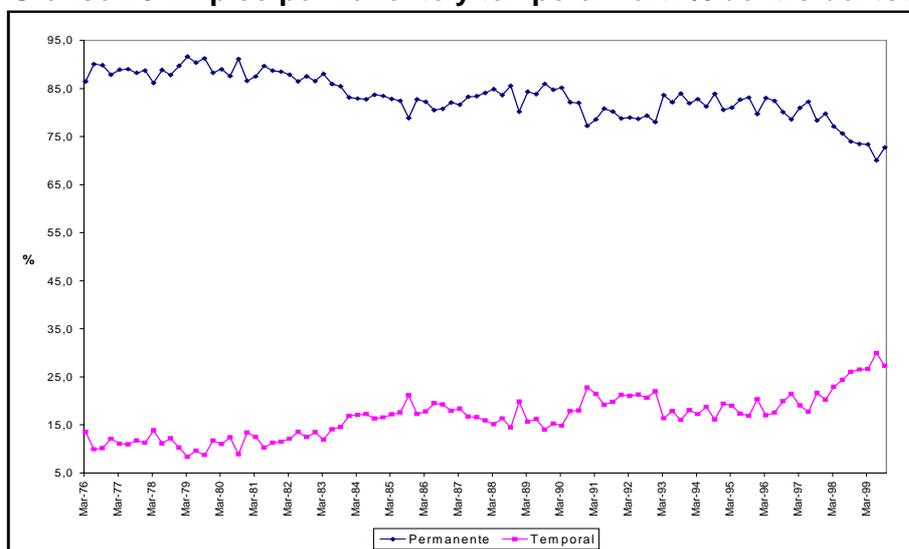
Periodo	Crec % promedio		Part % promedio	
	Permanente	temporal	Permanente	temporal
1976-1980	5,99	4,89	89,1	10,9
1980-1985	2,57	15,98	85,3	14,7
1985-1997	6,49	1,70	82,2	17,8
1987-1991	2,78	10,37	82,4	17,6
1991-1994	4,75	-0,02	81,3	18,7
1994-1999	0,26	13,36	78,3	21,7

Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

El empleo permanente responde en forma menos directa y rápida a las variaciones del ritmo de actividad. Por el contrario, el empleo temporal parece ser el mecanismo normal a través del cual las empresas han respondido a los requerimientos de mano de obra que generan las fluctuaciones de corto plazo en la producción.

La tasa de empleo temporal ha aumentado en forma constante desde comienzos de los años ochenta. La temporalidad pasó de representar el 11% en marzo de 1976 hasta alcanzar el 27.3% en septiembre de 1999, registrando el nivel más alto en junio de 1999 con 30%, Gráfico 26.

Gráfico 26 Empleo permanente y temporal Part. % dentro del total



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

El fenómeno de la temporalidad ha generado una nueva relación entre la actividad económica y el empleo; aunque la magnitud del empleo depende más estrechamente del nivel de la actividad económica, la calidad del mismo depende en gran medida de la estabilidad del ritmo de crecimiento económico. Una actividad económica excesivamente fluctuante en períodos cortos puede inducir (y de hecho ha producido en los últimos años) fragilidad e inestabilidad en los mercados de trabajo.

4. Dinámica del desempleo

4.1. Tasa de desempleo y características del desempleo

La dinámica del mercado laboral está descrita de manera general por la tasa de desempleo, en la medida en que ésta indica el ajuste entre la oferta y la demanda de empleo. La tasa de desempleo representa una proporción de la fuerza de trabajo que sin estar ocupada busca empleo y no lo encuentra, es una expresión compleja y simultánea de la oferta laboral, del proceso de búsqueda de una ocupación y de la demanda de trabajo.

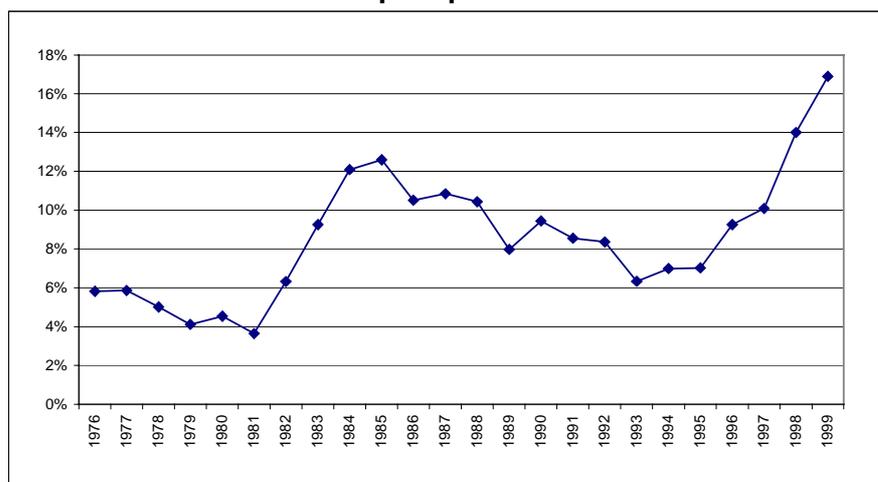
La dinámica, determinantes y características del desempleo varían considerablemente en diversos períodos, acorde con la evolución demográfica, el comportamiento de los mercados de bienes y con el grado de modernización del propio mercado de trabajo. Adicionalmente, el desempleo puede estar determinado por factores de oferta o de demanda.

Dentro de los determinantes del desempleo se ubican. los factores demográficos los cuales aumentan la fuerza laboral⁸; los factores de genero, que tienen que ver con la vinculación creciente de mujeres al mercado laboral, y finalmente el mejoramiento de la cobertura educativa, que permite demandar mano de obra cada vez mas calificada. Estos factores generaran una fuerte presión sobre el mercado laboral en la medida en que ocasionan un incremento de la fuerza de trabajo que la estructura del mercado no esta en capacidad de absorber rápidamente.

Los factores de demanda, han sido asociados estrechamente con el desempeño de la actividad económica (desempleo cíclico), y con la reforma a la legislación laboral y la reforma a la seguridad social que incrementan los costos laborales para las empresas.

El Gráfico 27 muestra la evolución de la tasa de desempleo en Bogotá desde 1976 hasta 1999. En este periodo, la ciudad presenta dos fases de alto desempleo, la primera comprende el periodo 1982 – 1988, cuando el desempleo promedio alcanzó el 11%; la segunda, que va desde 1996 e incluye las cifras de desempleo de 1999, registra una tasa de desempleo promedio de 13%. En contraste, las fases de menor desempleo se observaron en los periodos 1976 - 1982 y 1989 - 1995, con tasas de desempleo promedio de 5% y 8%, respectivamente.

Gráfico 27 Tasa de desempleo promedio anual 1976-1999



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

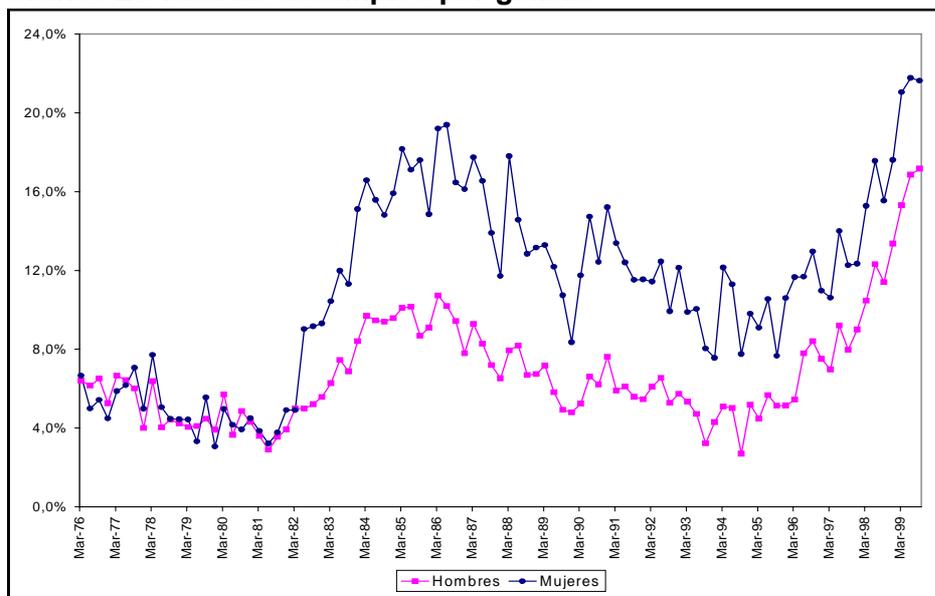
4.1.1. Tasa de desempleo por genero

En el período analizado se identifican tres subperíodos en la relación de la tasa de desempleo de las mujeres y la de los hombres; el primero entre 1976 y 1981 cuando las dos tasas son bajas y tienen un comportamiento similar con un valor promedio de 4.8% para ambos géneros; el segundo comprende desde 1982 hasta 1994, presenta tasas de desempleo mucho más altas para las mujeres, 12.9% promedio, frente a 6.8% de los hombres. Finalmente, en el período

⁸ Por el crecimiento y mayor participación de la población mayor de doce años (PET)

comprendido entre 1995 y 1999, aunque la tasa de desempleo en ambos sexos presenta la misma tendencia creciente, la tasa de desempleo de la mujer continua siendo mayor a la de los hombres 13.9% frente a 9.5%, Gráfico 28. La brecha en las tasas de desempleo de hombres y mujeres ha sido asociada, fundamentalmente, con las diferencias en el comportamiento de la oferta laboral entre ambos sexos.

Gráfico 28 Tasa de desempleo por genero

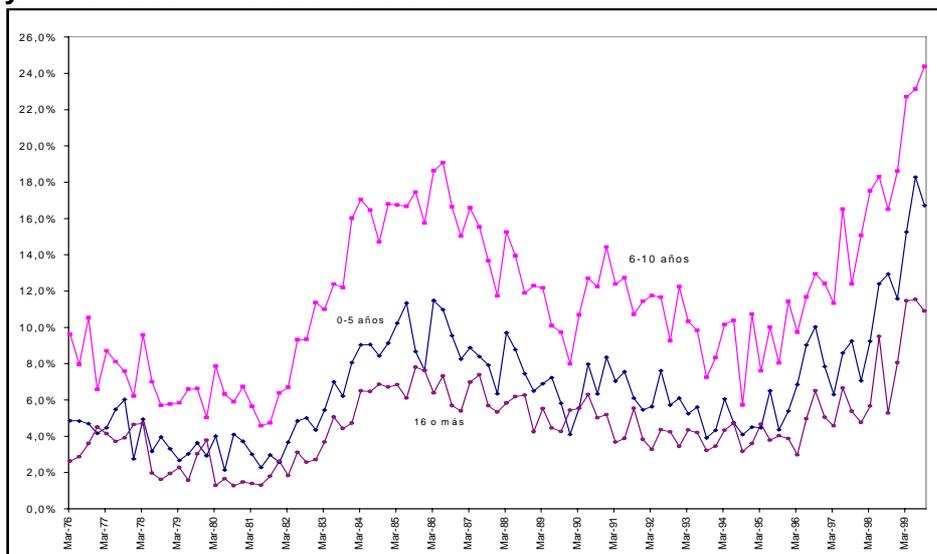


Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

4.1.2. Tasa de desempleo por nivel educativo

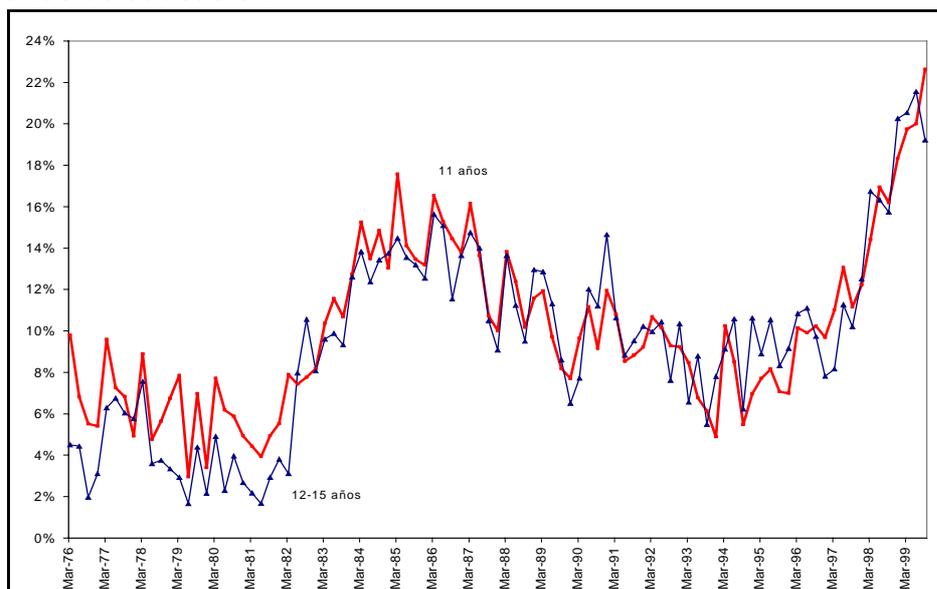
En Bogotá el desempleo ha sido mucho mayor en los niveles medios de calificación y más bajo en los niveles extremos. Efectivamente, al examinar la tasa de desocupación por nivel educativo durante el período 1976 - 1999, se observa que las mayores tasas de desempleo se registran entre los desempleados con bachillerato completo (11 años de escolaridad) e incompleto (6 - 10 años) y con universidad incompleta (12 - 15). La población con el mayor nivel educativo (16 años o más), así como la población con el menor nivel educativo (0 - 5 años), registran los más bajos niveles de desocupación en la capital, Gráficos 29 y 30.

Gráfico 29 Tasas de desempleo por nivel educativo 0-5 años, 6-10 y más de 16 años de educación



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

Gráfico 30 Tasas de desempleo por nivel educativo 11 años, 12-15 años de educación



Fuente: Dane, ENH
Cálculos propios

La mayor tasa de desempleo durante todo el período la registraron las personas con educación secundaria completa e incompleta con TD promedio de 12% y 10%, respectivamente; le siguen las personas con universidad incompleta con una TD promedio de 9.5%. Las tasas de desempleo más bajas se reportan entre la población con mayor nivel educativo; 4.7% en promedio y entre los menos calificados; 6.7% en promedio. De igual manera entre septiembre de 1976 y septiembre de 1999, la tasa de desempleo se incrementó en más de 17 puntos porcentuales entre las personas con bachillerato completo y universidad

incompleta; en 13.8 puntos porcentuales entre las personas con bachillerato incompleto y en 12 puntos porcentuales entre los menos calificados; finalmente, el incremento en la TD de la población con mayor nivel educativo fue de 7.3 puntos porcentuales, Cuadro 17.

**Cuadro 17 Tasa de desempleo por nivel educativo
1976 - 1999***

Año	Años de educación				
	0-5	6-10	11	12-15	16 +
1976	4,7	10,5	5,5	2,0	3,6
1977	6,0	7,6	6,8	6,0	3,9
1978	4,0	5,7	5,6	3,8	1,6
1979	3,6	6,6	7,0	4,4	3,0
1980	4,1	5,9	5,9	4,0	1,3
1981	3,0	4,7	4,9	2,9	1,8
1982	5,0	9,3	7,8	10,6	2,6
1983	6,2	12,2	10,7	9,3	4,4
1984	8,4	14,7	14,8	13,4	6,9
1985	8,7	17,4	13,5	13,2	7,8
1986	9,5	16,6	14,5	11,5	5,7
1987	7,9	13,7	10,7	10,5	5,7
1988	7,4	11,9	10,2	9,5	6,3
1989	5,8	9,7	8,2	8,6	4,3
1990	6,3	12,2	9,2	11,2	5,0
1991	6,1	10,7	8,8	9,5	5,5
1992	5,7	9,3	9,3	7,6	4,2
1993	3,9	7,2	6,1	5,5	3,2
1994	4,1	5,7	5,5	6,2	3,1
1995	4,4	8,0	7,1	8,3	4,0
1996	10,0	12,9	10,2	9,7	6,5
1997	9,2	12,4	11,2	10,2	5,4
1998	12,9	16,5	16,2	15,7	5,3
1999	16,7	24,4	22,6	19,2	10,9

* Trimestre III (septiembre) de cada año

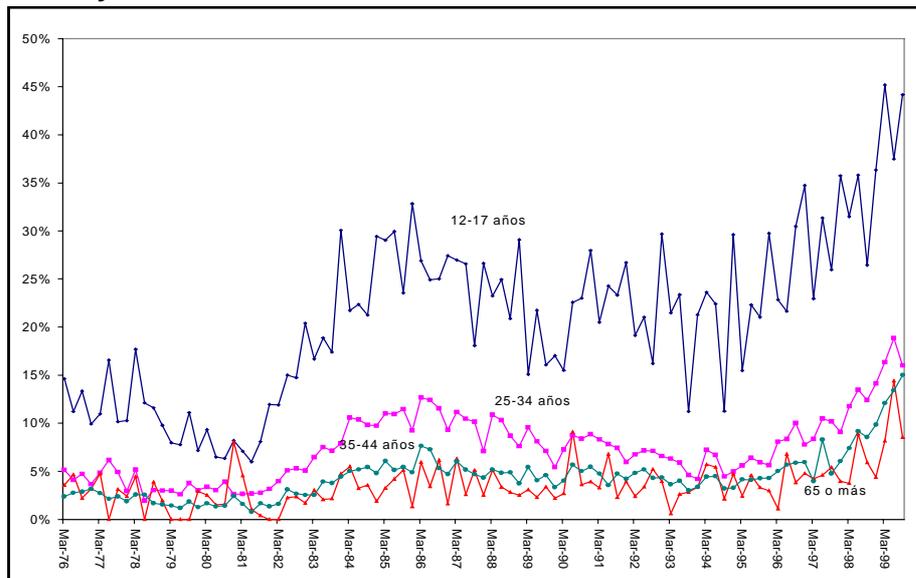
Fuente: Dane, ENH

Cálculos propios

4.1.3. Tasa de desempleo por rangos de edad

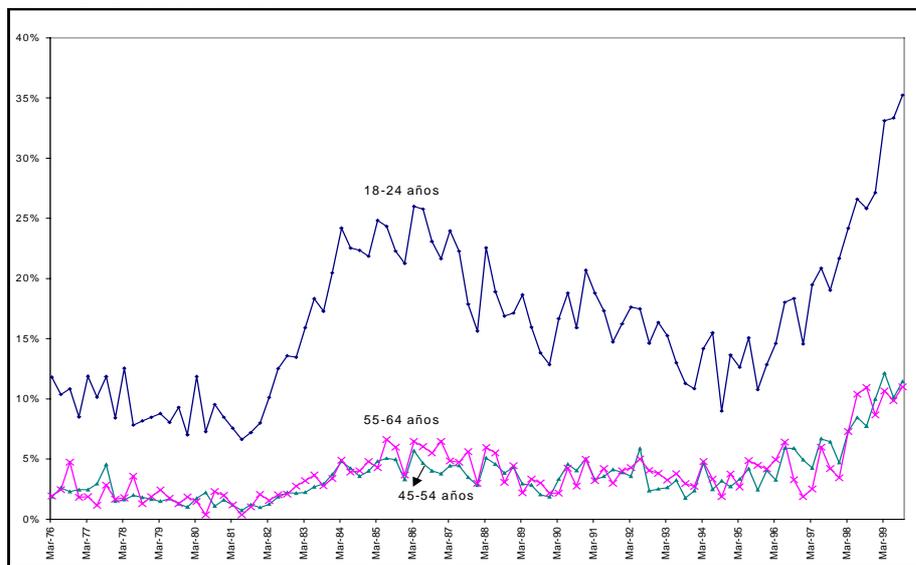
Al discriminar la tasa de desempleo por grupos etáreos de la población, en el período completo se observa un comportamiento bastante dispar entre grupos. La tasa de desempleo ha tenido un nivel sistemáticamente mayor entre los grupos más jóvenes y su nivel es decreciente con la edad. La tasa de desempleo promedio de los jóvenes de 12 a 17 años fue de 20.8%, mientras la de los jóvenes de 18 a 24 alcanzó 16%; por su parte, la población entre 25 y 34 años registró una tasa de desempleo promedio de 7.5%. El promedio de la tasa de desempleo de los demás grupos no supera el 5% en el período, Gráficos 31 y 32.

Gráfico 31 Tasa de desempleo por grupos de edad 12 -17; 25-34; 35-44 y 65 año o más



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

Gráfico 32 Tasa de desempleo por grupos de edad 18-24; 45-54 y 55-64 años de edad



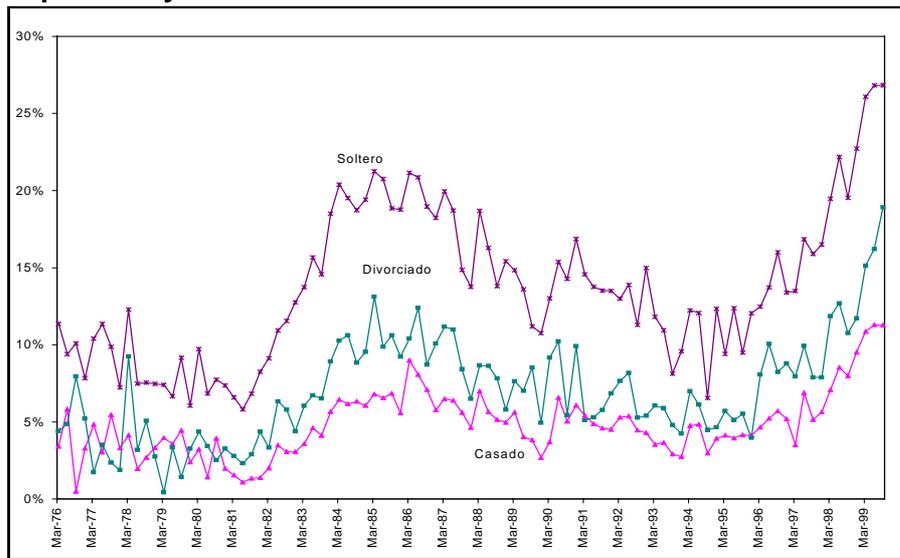
Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

Las mayores tasas de desempleo de los grupos de población más joven, están bastante relacionadas con la vinculación inicial a la fuerza de trabajo, la cual se hace, aunque no en forma exclusiva, en edades tempranas, en las cuales no se cuenta con la suficiente capacitación y experiencia laboral, como lo demanda el mercado de trabajo. Esto hace que sean fundamentalmente los jóvenes quienes más problemas tienen para encontrar empleo, lo que hace más larga su permanencia en el desempleo.

4.1.4. Tasa de desempleo por estado civil

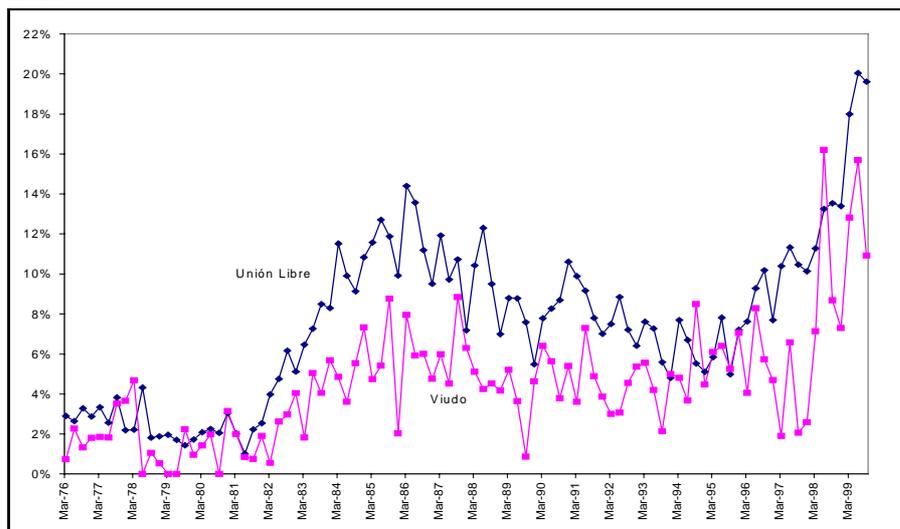
En los Gráficos 33 y 34, se observa que el desempleo ha sido sistemáticamente mayor para los solteros que registran tasas promedio de 13.7% en los 23 años que abarca el estudio; le siguen las personas que viven en unión libre y las separadas con tasas promedio de 7.5% y 7.0%, respectivamente. Durante el mismo periodo, las menores tasas de desempleo las mantienen las personas casadas con 4.8% y las viudas con 4.5%.

Gráfico 33 Tasa de desempleo por estado civil Solteros, Separados y Casados



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

Gráfico 34 Tasa de desempleo por estado civil Viudos y Unión libre



Fuente: Dane, ENH
Cálculos: propios

5. Comentarios finales

El comportamiento demográfico ha sido uno de los principales determinantes de la oferta laboral de la ciudad en el período 1976-1999. A pesar de que la tasa de crecimiento de la población bogotana se reduce desde mediados de los ochenta, manteniéndose alrededor del 25 por mil, las altas tasas de crecimiento de la población registradas entre 1938 y 1985, presentan efectos importantes sobre el aumento de la Población en Edad de Trabajar PET (población mayor de 12 años), que alcanzó una participación de 77.7% en 1999, y su evidente envejecimiento, reflejado en la mayor participación de la población mayor de 24 años.

Un comportamiento semejante al de la PET, se observa en la Población Económicamente Activa PEA, que pasó de representar el 46.1% de la PET en 1976 al 64% en 1999, con un relativo envejecimiento reflejado en el aumento de la edad promedio que pasó de 32.7 años en 1976 a 35.2 años en 1999. Se destaca además, el acelerado crecimiento de la PEA femenina, con el cual se aumentó la tasa de participación de las mujeres y se redujo la brecha de participación laboral entre sexos.

El aumento de la participación femenina en el mercado laboral responde a factores demográficos, educativos y económicos; dentro de los primeros se destaca la reducción de las tasas de natalidad, que disminuyen el número de hijos por hogar, lo que facilita la participación de la mujer en el trabajo; los educativos hacen referencia a la mayor calificación de la mujer frente a los hombres, la cual facilita su incursión en el mercado laboral y finalmente, los factores económicos que obligan a la mujer a buscar trabajo ante la necesidad de nuevos ingresos para el hogar.

En cuanto a la demanda por fuerza laboral, se observa una tendencia creciente de la Tasa de Ocupación TO hasta diciembre de 1995 y una posterior reducción en los años siguientes, con un comportamiento diferente entre sexos, pues mientras la TO de los hombres se redujo, la de las mujeres se mantiene relativamente estable. Adicionalmente, las tasas de ocupación más altas las alcanzan las personas entre 35 y 44 años de edad, la población con mayor nivel educativo y los divorciados.

El empleo en la ciudad se concentra en tres actividades, los servicios, el comercio y la industria, que agrupan al 75% de la población ocupada. La mayor pérdida de empleos se registra en la construcción y en la industria, que redujeron el número de ocupados en los últimos cinco años, mientras que los servicios financieros, el comercio, y el transporte y las comunicaciones, se distinguen como los sectores de mayor dinamismo en cuanto a generación de empleo en la ciudad. Por posición ocupacional, la proporción más alta de ocupados corresponde a los empleados, que participaron en promedio con el 44% del total y los trabajadores por cuenta propia con el 26.3%; los obreros que participan en promedio con el 22.5% de los ocupados, perdieron participación en los últimos cuatro años a raíz de la caída del empleo en la industria y la construcción, sectores que ocupan al mayor número de obreros.

En los últimos cinco años se observa un aumento importante en el grado de calificación de la población ocupada en la ciudad, con un aumento de participación de los ocupados con nivel educativo medio y alto (más de 12 años de escolaridad) y una disminución de la participación de los ocupados con menor grado de escolaridad. En adición, el mayor crecimiento del número de ocupados del género femenino frente al masculino, resulta en un aumento de la participación de las mujeres dentro del total de ocupados de la ciudad.

Las fluctuaciones en la actividad económica han traído consigo no sólo modificaciones en el nivel de empleo, sino variaciones significativas en las formas de contratación de los trabajadores y por lo tanto en la calidad misma de las ocupaciones, con un aumento del empleo temporal y disminución del empleo permanente. El empleo permanente responde en forma menos directa y rápida a las variaciones del ritmo de actividad, por el contrario, el empleo temporal parece ser el mecanismo normal a través del cual las empresas han respondido a los requerimientos de mano de obra que generan las fluctuaciones de corto plazo en la producción.

Finalmente, el ajuste entre la oferta y la demanda de empleo se describe de manera general por la Tasa de Desempleo TD. En el mercado de trabajo bogotano, como sucede en la mayoría de mercados laborales, las mujeres, los jóvenes y la población menos capacitada, constituyen los grupos de población más vulnerables al desempleo. Efectivamente, en la ciudad existe una brecha considerable entre las tasas de desempleo por género, la cual esta asociada a los mayores crecimientos de la oferta laboral femenina frente a la masculina; asimismo, la tasa de desempleo ha tenido un nivel sistemáticamente mayor entre los grupos más jóvenes y su nivel es decreciente con la edad, en tanto se logra mayor experiencia y capacitación.

En síntesis, el mercado laboral de la ciudad esta sujeto a factores de corto y largo plazo, que inciden respectivamente en la demanda y oferta de trabajo reflejados en el comportamiento de la Tasa de Desempleo, principal indicador del mercado de trabajo. Dentro de los factores de oferta, se destacan los demográficos, de género y educativos, que inciden directamente en el aumento y características de la oferta laboral y dentro de los factores de demanda, el más importante es el comportamiento de la actividad económica, que en el corto plazo incide sobre la cantidad y calidad de empleo demandado por el sector productivo de la ciudad.

Lista de Cuadros

Cuadro 1 Tasas global de fecundidad, natalidad y mortalidad 1964 – 2000	2
Cuadro 2 Evolución de la población total vs población en edad de trabajar. 1976 – 1999*	5
Cuadro 3 Población en edad de trabajar, por rangos de edad Participación porcentual. 1976 - 1999	5
Cuadro 4 Población económicamente activa e inactiva. 1976 – 1999	6
Cuadro 5 Población económicamente activa por rangos de edad Participación %, 1976 – 1999	7
Cuadro 6 Edad promedio de la PT y la PEA. 1976 - 1999	7
Cuadro 7 Población económicamente activa por genero.1976 – 1999	8
Cuadro 8 Población económicamente activa por nivel educativo (Part. %). 1976 – 1999	9
Cuadro 9 Años promedio de educación población total y económicamente activa por genero. 1976 – 1999	9
Cuadro 10 Años promedio de educación ocupados y desocupados por genero. 1976 – 1999	10
Cuadro 11 Tasa global de participación promedio por grupo de edad por periodos. 1976 – 1999	12
Cuadro 12 Tasa global de participación por genero 1976 - 1999	14
Cuadro 13 Tasa global de participación por estado civil. 1976 – 1999	17
Cuadro 14 Ocupados por actividad económica, Participación % Sep. 1976-1999	24
Cuadro 15 Empleo por rangos de escolaridad (Part. %). 1976 – 1999	28
Cuadro 16 Tipos de empleo (Crec. y Part. % promedio)	29

Lista de Gráficos

Gráfico 1 Tasa media anual de crecimiento poblacional (por mil). Santa Fe de Bogotá 1912 - 2000 _____	3
Gráfico 2 Evolución de la pirámide poblacional 1938 – 2000 _____	4
Gráfico 3 Población económicamente activa por genero _____	8
Participación porcentual 1976-1999 _____	8
Gráfico 4 Tasa global de participación. Santa Fe de Bogotá y siete áreas metropolitanas, Mar. 1976 – Dic. 1999 _____	11
Gráfico 5 Tasa global de participación por grupo de edad. Mar. 1976 – Sep. 1999 _____	12
Gráfico 6 Tasa global de participación por genero. 1976 – 1999 _____	13
Gráfico 7 Tasa global de participación por años de escolaridad 1976 – 1999 _____	15
Gráfico 8 Participación laboral por genero y rangos de escolaridad. 1976 -1999 _____	15
Gráfico 9 Tasa global de participación por estado civil. 1976 – 1999 _____	16
Gráfico 10 Tasa global de participación por genero y estado civil Sep. 1976 – Sep. 1999 _____	17
Gráfico 11 Tasa de ocupación Santa Fe de Bogotá y siete ciudades con sus áreas 1976-1999 _____	18
Gráfico 12 Tasa de ocupación por genero 1976-1999 _____	19
Gráfico 13 Tasa de ocupación por rangos de edad _____	19
Gráfico 14 Tasa de ocupación por rangos de edad _____	20
Gráfico 15 Tasa de ocupación población con menor nivel educativo _____	21
Gráfico 16 Tasa de ocupación población con mayor nivel educativo _____	21
Gráfico 17 Tasa de ocupación por estado civil (unión libre y viudo) _____	22
Gráfico 18 Tasa de ocupación por estado civil (casado, separado, soltero) _____	22
Gráfico 19 Ocupados construcción, transporte y comunicaciones y Servicios financieros 1976-1999 _____	23
Gráfico 20 Ocupados en la industria, el comercio y los servicios _____	23
Gráfico 22 Ocupados por posición ocupacional. Participación promedio por períodos _____	26
Gráfico 23 Ocupados por genero Part. % 1976-1999 _____	27
Gráfico 24 Ocupados por rangos de edad Part. % 1976-1999 _____	28
Gráfico 25 Ocupados por nivel educativo Part. % 1976-1999 _____	29
Gráfico 26 Empleo permanente y temporal Part. % dentro del total _____	30
Gráfico 27 Tasa de desempleo promedio anual 1976-1999 _____	31
Gráfico 28 Tasa de desempleo por genero _____	32
Gráfico 29 Tasas de desempleo por nivel educativo 0-5 años, 6-10 y más de 16 años de educación _____	33
Gráfico 30 Tasas de desempleo por nivel educativo 11 años,	

12-15 años de educación _____	33
Gráfico 31 Tasa de desempleo por grupos de edad 12 -17; 25-34; 35-44 y 65 año o más _____	35
Gráfico 32 Tasa de desempleo por grupos de edad 18-24; 45-54 y 55-64 años de edad _____	35
Gráfico 33 Tasa de desempleo por estado civil Solteros, Separados y Casados _____	36
Gráfico 34 Tasa de desempleo por estado civil Viudos y Unión libre _____	36

Bibliografía

Bonilla, Ricardo (1999), "Crear empleo: La urgencia nacional", mimeo, documento presentado en la Mesa sobre Empleo. Universidad Nacional de Colombia.

Chenery Hollis. (1986) Misión de Empleo, Informe Final. Noviembre.

López Hugo (1992) "Ciclo de vida, seguridad social y atención a la tercera edad en Colombia" En: Regímenes pensionales

López José Fernando. "Características económicas de Bogotá". En : Vivir en Bogotá, Ediciones Foro Nacional por Colombia 1990.

Mesa Fernando, Gutiérrez Javier Alberto (1996) "Los efectos no considerados de la apertura económica en el mercado laboral industrial" Archivos de macroeconomía No. 46, mayo.

Núñez Jairo, Jiménez Alberto (1997) "Correcciones a los ingresos de las encuestas de hogares y distribución del ingreso urbano en Colombia". Archivos de Macroeconomía No. 66, septiembre.

Ochoa Benjamin (1991) "Reforma laboral análisis crítico". Rodríguez Quito, editores

Ribero Rocío, García Carmen Juliana (1996) "Estadísticas descriptivas del mercado laboral masculino y femenino en Colombia: 1976 –1995" Archivos de macroeconomía No. 48, agosto.

Ribero Rocio, Meza Claudia (1997) " Determinantes de la participación laboral de hombres y mujeres en Colombia: 1976 – 1995". Archivos de Macroeconomía No. 63. agosto.

Ribero Rocio, Meza Claudia (1997) "Los ingresos laborales de hombres y

mujeres en Colombia 1976 - 1995". Archivos de Macroeconomía No. 62. agosto.
Robbins Donald (1998) " Liberación comercial y salarios en Colombia 1976-1994". Archivos de Macroeconomía No. 73, enero.

Sánchez Fabio, Nuñez Jairo (1998) "La curva de salarios para Colombia. Una estimación de las relaciones entre desempleo, la inflación y los ingresos laborales, 1984-1996" Archivos de macroeconomía. No. 80, marzo.

Sánchez Fabio, Nuñez Jairo (1999). "El Plan de desarrollo "por la Bogotá que queremos" y su impacto sobre el empleo". Estudios de Economía y Ciudad. N° 2, julio.

Urdinola Piedad (1998a) "Mujeres en sus casas: Un recuento de la población femenina económicamente activa". Archivos de Macroeconomía No. 85, junio.

Urdinola Piedad (1998b) "Valoración económica del empleo doméstico femenino no remunerado, en Colombia. 1978-1993. Archivos de Macroeconomía No. 95, agosto.

Valderrama Fanny Mercedes (1998). Desarrollo Económico Colombiano 1950 – 1996. DNP, Santa Fe de Bogotá septiembre (mimeo).

Vivas Alejandro, Farné Stefano, Urbano Dagoberto (1998) "Estimaciones de funciones de demanda de trabajo dinámicas para la economía Colombiana, 1980 - 1996" Archivos de Macroeconomía No.92, julio.